

Nadia Murad
«Me honra que mi historia inspirase al Papa para llevar un mensaje de dignidad a Irak»

Pág. 23



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 29 de abril al 5 de mayo de 2021
Nº 1.212
Edición Nacional
www.alfayomega.es

El final de la pena de muerte es «cuestión de tiempo»

MUNDO Mientras el año pasado el mundo entero luchaba contra la COVID-19, países como Egipto o China practicaron más ejecuciones que nunca. Aun así, los datos mejoran a nivel mundial, gracias también al empuje de entidades de Iglesia. **Págs. 6-7**

Livinus: ordenado tres semanas antes de morir



DIÓCESIS DE ROMA

FE&VIDA La leucemia de este sacerdote nigeriano le impedía cumplir con los plazos para llegar a ser sacerdote, pero escribió al Papa y este adelantó el proceso. Fue ordenado en el hospital. **Pág. 19**

Las imágenes que no vimos de la pandemia

CULTURA Gervasio Sánchez y Ricardo García Vilanova, que coordinan una obra con imágenes de 26 fotógrafos, lamentan las trabas a su trabajo en la pandemia y «la infantilización de la sociedad». **Págs. 20-21**

APUNTE *A propósito de los centros de internamiento de extranjeros*

SOLEDAD BECERRIL
Ex defensora del Pueblo
Págs. 10-11

¿Qué papeleta?

ESPAÑA El próximo martes, 4 de mayo, hay elecciones a la Asamblea de la Comunidad de Madrid. No dejan de ser unos comicios de carácter autonómico y para un mandato de tan solo dos años, pero en ellos se juegan aspectos fundamentales, al margen de las consecuencias que puedan tener para la política nacional. Como

han recordado los obispos de la provincia eclesiástica, para el católico es una nueva oportunidad para ejercer el voto responsable y, por tanto, formado, informado y discernido a la luz de los principios innegociables que plantea la Iglesia: familia, defensa de la vida, preferencia por los vulnerables, libertad religiosa...

A pocos días de las elecciones de Madrid, *Alfa y Omega* habla con los candidatos y analiza sus propuestas

Lejos de las descalificaciones, los ataques y la confrontación que han marcado el tramo final de la campaña electoral, *Alfa y Omega* se acerca a los programas de los seis partidos que obtuvieron representación en 2019 para desgranar sus recetas para el presente y el futuro de Madrid. **Editorial y págs. 14-15**



↑ Los seis principales candidatos participaron la semana pasada en un debate en Telemadrid.

EFE / JUANJO MARTÍN

IGLESIA
AQUÍPlan de
emergencia

SOR LUISA M. López León

Rezar con las personas especiales es una experiencia que no te deja indiferente. En nuestro centro es algo cotidiano que tiene que ver con el ideario y el estilo.

Nuestro fundador, san Luis Guanella, nos enseñó a rezar con la diversidad, y él mismo lo hacía habitualmente. Hasta tal punto creía en el poder de la oración de los sencillos (personas con discapacidad, ancianos, niños, etcétera) que cuando tenía una preocupación o un asunto difícil de resolver, pedía que se hiciera una oración especial ante el Santísimo, poniéndolos a ellos en primera fila.

Al comienzo de la obra era frecuente que las hermanas, llegada la hora de elaborar el rancho para los pobres de nuestras casas, visitaran la despensa esperanzadas para comprobar provisiones y certificasen tristemente que, en lugar de víveres, había solo telas de araña.

Inmediatamente se ponía en marcha el plan de emergencia, que consistía, como hemos mencionado anteriormente, en exponer el Santísimo en la capilla y rezar a ese Dios que es Providencia. En una ocasión, trascurrido solo un rato, llamaron a la puerta de la casa y llegó un cargamento de arroz para completar el rancho del día. Así, ni más ni menos.

En nuestro centro, cada día celebramos la vida y la fe dándonos los buenos días, previos a toda actividad, con cinco minutos de oración que proporcionan esa energía interior de la que estamos tan necesitados. Con esas *vitaminas* encaramos nuestras tareas e intentamos vivir en cristiano nuestro trabajo, compromisos y relaciones.

En los momentos más duros de la pandemia, cuando la comunidad religiosa decidió confinarse con nueve personas con discapacidad, la cita con la oración fue el momento más hermoso del día.

La adoración ante el Santísimo y la posterior procesión con Él por nuestro jardín suponía una inyección de espiritualidad difícil de describir. Era emocionante participar en esas procesiones del Corpus diarias, alternando canciones y avemarías con tanto fervor y sencillez que sobrecogía.

Rezar con los especiales es una oportunidad para alargar el corazón, para tomar conciencia de que Dios elige a los sencillos para revelarles sus misterios y que, si no nos abajamos y no nos hacemos como niños, no entraremos por la puerta del Reino.

Sor Luisa M. López León es hija de Santa María de la Providencia



SOR LUISA M. López León

ENFOQUE



Carlassare, que a sus 43 años es el obispo más joven del mundo, ha tenido que ser trasladado a Nairobi (Kenia) para recibir sangre y ser operado por segunda vez.

«Perdonar a todos»

«Perdonar a todos», afirma a *Alfa y Omega* Christian Carlassare, obispo electo de Rumbek (Sudán del Sur), después ser tiroteado en las piernas por dos hombres que irrumpieron en la madrugada del lunes en su casa para atacarle. Ocurrió apenas diez días después de llegar a su nueva diócesis, donde iba a ser ordenado el 23 de mayo. «Rezo por la gente de Rumbek, para que puedan superar todo tipo de violencia y recorrer un camino de paz y de justicia». En una entrevista hace dos semanas, explicaba que la zona era «muy compleja», con «muchas violencias» y posesión generalizada de armas.

IGLESIA ALLÍ

Nuestra historia



EXPEDITA
PÉREZ

«Salimos de Irak el 18 de julio de 2014. Lo hicimos mis padres, mi hermano pequeño, nuestra abuela –enferma de parkinson–, y yo. Nos vimos obligados a huir de nuestra tierra y de

nuestra casa porque el ISIS publicó un anuncio diciendo a las personas que no son musulmanas tenían tres opciones: convertirse al islam, pagarles dinero (*ji-zya*) o la espada, que significaba nuestro asesinato. Entonces decidimos dejar la ciudad con el añadido de que en el 2001 tuvimos un accidente de coche y a consecuencia de ello mi madre se quedó como una niña a nivel cerebral y depende de nosotros para todo.

Llegamos a Turquía en autobús, así que fue un poco difícil. Teníamos que cuidar a mi mamá y a mi abuela, y el camino fue muy largo. Nos llevó casi 24 horas llegar a Aksaray y desde allí a Kirsehir. El autobús, además, se averió a medianoche, así que esperamos tres horas para que llegara otro autobús, y el nuevo estaba lleno. No nos faltaron dificultades, pero gracias a Dios conseguimos llegar sanos y salvos.



EXPEDITA PÉREZ

Después de casi tres años, en 2017, estábamos esperando para irnos a Norteamérica. Teníamos una cita para la última entrevista y después poder viajar, pero Donald Trump, presidente de Estados Unidos en ese momento, paró la llegada de refugiados como nosotros, así que cancelaron nuestro viaje y hasta ahora no ha habido ninguna novedad de parte de la embajada americana. Por eso decidimos hacer una solicitud para ir a Canadá. Hace 13 días hicimos por fin una entrevista con ellos y nos aceptaron. Nos pidieron una pruebas médicas que ya hemos realizado. Nos han dicho que ahora tenemos que esperar a que llegue el visado, pero que en este tiempo de COVID-19 puede tardar más de lo normal.

Nuestra abuela se puso muy mal hace dos meses y al final murió. Como

familia, decidimos enterrarla en Estambul (a casi doce horas de coche de Kirsehir, donde vivimos ahora) por dos razones: primero porque allí tenemos un cementerio para los cristianos, cuidado por una comunidad cristiana; y segundo, porque teniendo su tumba en Estambul, sus hijos que están en América y Canadá, cuando un día tengan la oportunidad de regresar de visita a su tierra, podrán pasar por Turquía y visitar la tumba en la misma ciudad de llegada, sin tener que llegar hasta esta ciudad. Ella desde el cielo intercede por nosotros para que podamos partir y llegar a Canadá, y allí vivir en paz y en libertad como cristianos.

Expedita Pérez es hermana comboniana en Turquía

La segunda ola arrasa la India

La Iglesia en la India ha atribuido a «la complacencia del Gobierno y la falta de conciencia pública» la trágica expansión de una segunda ola en el país. Así explica Prakash Mallavarapu, presidente de la Comisión de Salud del episcopado, cómo se han superado los 17,6 millones de contagios al cierre de esta edición, con más de 300.000 nuevos casos diarios desde hace una semana. A una nueva variante cuya peligrosidad aún se desconoce, en el último mes se han sumado grandes concentraciones sin medidas de seguridad debido a la campaña de varias elecciones estatales y a la peregrinación del Kumbh Mela, con millones de peregrinos.



← Descampado de Nueva Delhi
lleno de piras fúnebres. Muchas fuentes estiman que las muertes diarias podrían ser diez veces más que las 2.700 oficiales.

«Pidieron ayuda durante dos días»

Los 130 migrantes que la semana pasada naufragaron y se ahogaron en el Mediterráneo central «eran personas, seres humanos, y durante dos días han estado implorando en vano una ayuda que no ha llegado», lamentó el Papa Francisco el domingo. A ellos se sumaron el lunes 17 más, fallecidos mientras intentaban llegar a Canarias y que elevan a casi 300 los desaparecidos en esa ruta en un mes. Un Santo Padre «muy apenado» pidió oraciones por ellos, pero también «por aquellos que pueden ayudar y prefieren mirar hacia otra parte».



↑ SOS Méditerranée pidió a los países cercanos que enviaran ayuda.

EL ANÁLISIS

Siempre en construcción



JOSÉ LUIS
RESTÁN

La pasada semana los obispos españoles han reflexionado sobre la misión de la Iglesia en este convulso cambio de época. Conviene recordar la profecía de T. S. Eliot en *Los coros de la Roca*: la Iglesia siempre se está descomponiendo y reconstruyendo; lo importante es, como diría el salmo, que los que la construyen vayan más deprisa que los que la destruyen. Si no se comprende esta dinámica, enseguida llegan los que ofrecen recetas químicas, desde la izquierda o la derecha. Ni la asimilación cultural ni la trinchera pueden ser un camino fecundo.

Una renovada presencia misionera en España no nacerá de iniciativas vistosas, pero forzadas y diseñadas desde arriba; tampoco será fruto de una estrategia de comunicación, ni de un endurecimiento de los mensajes, ni de una discusión agotadora sobre la estructura eclesial. Hace falta la paciencia de los padres y de los testigos. Urge fortalecer la comunidad como lugar vivo de educación en la fe. Son necesarias la inteligencia histórica y la humildad de la oración, sin la cual, como dice Francisco, la Iglesia pierde su eje y se convierte en un envoltorio vacío. Y todo esto no se obtiene por decreto ni por alquimia.

Hace pocos días el cardenal Pietro Parolín recordaba en *El Espejo* de COPE un tiempo lejano en el que la sociedad occidental era completamente ajena a la visión cristiana de la vida, y solo con el testimonio integral de la fe, la esperanza y la caridad, por parte de una pequeña comunidad, con sufrimiento y no sin muchas derrotas parciales, esa semilla dio su fruto en el tiempo. La propuesta cultural, el abrazo de la caridad y la disposición al martirio (no solo cruento, sino el de la vida entregada) forman un trenzado inseparable. Porque no se trata de que triunfe una idea, sino de que se acoja una vida, lo cual es dramático y nunca se somete a nuestros planes.

Todo esto puede ser impulsado o desestimado, e incluso frenado. Y eso sí, depende de una guía episcopal definida por la pasión misionera, libre de cualquier nostalgia, asombrada por la belleza de la fe allí donde surge, aunque sea en medio de las piedras. ●

EDITORIALES

¿Cómo debe votar un católico el 4M?

Los obispos invitan a «saberse protagonistas en la configuración de una sociedad más justa y fraterna» y a sopesar el voto

Igual que en su momento ocurrió con los espacios televisivos del corazón o los deportivos –en los que se empezó a premiar la presencia de personajes histriónicos convirtiéndolos en protagonistas–, la política ha vivido una especie de *tertulianización* en los últimos años. En un tiempo en el que han surgido nuevas formaciones y canales de comunicación, lejos de buscarse una sana confrontación de ideas para construir consensos y resolver los verdaderos problemas de los españoles, se persigue más que nunca el zasca, han aumentado las descalificaciones y el trazo grueso, y se producen nuevas amenazas. Así ha vuelto a quedar demostrado en la campaña para las inminentes elecciones de la Comunidad Madrid, que se leen en clave nacional.

En este contexto resulta muy iluminadora la nota de los obispos de la provincia eclesiástica de Madrid. En vez de infantilizar a los católicos y proponer opciones concretas, como querrían algunos, los prelados de

Madrid, Alcalá y Getafe animan a «ejercer el voto responsablemente». Frente a «formas mezquinas e inmediatistas de política», defienden que esta ha de estar al servicio del «bien común», e invitan a los votantes a «saberse protagonistas activos, y no meros espectadores pasivos, en la configuración de una sociedad más justa y fraterna».

En línea con los principios no negociables formulados por Benedicto XVI, detallan que los creyentes deben sopesar su voto conscientes de que «hay bienes que son indispensables e innegociables». Citan el «derecho inviolable a la vida humana desde su concepción a su muerte natural»; el apoyo a la «familia fundada en el matrimonio natural»; el «derecho de los padres a educar a sus hijos»; la libertad religiosa sin coacciones ni ofensas, y la «ayuda a los sectores más débiles de la sociedad»... Es evidente que todo ello no cabe en una papeleta, pero también lo es que el creyente ni puede ni debe rehuir su compromiso con el bien común. ●

Los contrastes de la vacunación

Mientras Israel reabre sus playas y suspende el uso de mascarilla al aire libre, la India reporta miles de muertes diarias y organiza cremaciones masivas en las calles. Mientras Nueva Zelanda y Australia retoman los vuelos entre ambos países sin cuarentena, Brasil avanza hacia las 400.000 muertes y ve aumentar el hambre. Mientras parte del mundo empieza a ver la luz al final del túnel, otra parte se encuentra aún sumida en la más absoluta oscuridad y el caos.

Como recordó el Papa en su mensaje a la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, es una gran noticia

que se haya logrado «una vacuna efectiva» frente al coronavirus «en tan breve tiempo» y que se empiecen a notar sus efectos, pero «la inmunización extensiva debería ser considerada como un bien común universal». Hacen falta –detalló– «acciones concretas que inspiren todo el proceso de investigación, producción y distribución de las vacunas» y son «particularmente bienvenidas» las iniciativas solidarias para garantizar que lleguen a «los más vulnerables y necesitados». Hagámoslo por pragmatismo, pues al final estamos todos conectados. Pero, sobre todo, hagámoslo por pura humanidad. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Colegios especiales

Quería expresar mi emoción al leer el artículo relacionado con los colegios especiales. Enhorabuena por tocar un aspecto tan sensible para cientos de niños y adolescentes de nuestro país, para los cuales estos colegios son vitales.

Se ha hablado mucho de la ley Celaá, pero aún no había leído que la prensa se posicionase y demostrase lo importante que es la permanencia de estos centros. Hay que seguir apoyando a tantos padres que precisan de ellos para sus hijos.

Isabel Jesús Nerín

Correo electrónico

VISTO EN INSTAGRAM

@franciscus

Jesús consuela a los pastores, porque Él es el Buen Pastor. Si estáis cerca del Señor, del obispo, entre vosotros, y del pueblo de Dios; si tenéis el estilo de Dios –cercanía, compasión y ternura– no tengáis miedo: todo irá bien. #OrdenacionesSacerdotiales



VISTO EN TWITTER

@RedentoristasES

¡Hoy el Papa Francisco firmaba el decreto de martirio por el cual doce cohermanos nuestros son declarados mártires tras haber sido asesinados en Madrid durante la persecución religiosa de 1936!



@MonsArguello

La libertad es más que un mecanismo destinado a la supervivencia; es más que elección consumista o satisfacción de los deseos. Es un misterio que se vislumbra en quien ejercita la gratuidad, el sacrificio y el amor. Se atreve a preguntarse: ¿Para quién soy yo?... Y a responder.

El 24 de abril de 1915 es la fecha que se toma como inicio del genocidio armenio. El camino que condujo a ello allanaron el nacionalismo, el fanatismo y la violencia

LA FOTO



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**
@RRdelaSerna

El sábado pasado se cumplieron 106 años del comienzo del genocidio armenio. Esta foto es de la ceremonia de ese día en el memorial que lo recuerda. Se levanta a las afueras de Erevan, la capital de la República de Armenia, en la colina Tsitsernakaberd. Esos monolitos que se alzan detrás de los presbíteros y los monjes de la Iglesia apostólica armenia son doce, y representan las provincias de la Armenia histórica donde se perpetró el crimen y que ahora están dentro del territorio de la República de Turquía. A una profundidad de un metro y medio arde una llama eterna en memoria de las víctimas. Una estela de 44 metros de altura, visible desde lejos, simboliza el renacer del pueblo armenio.

El 24 de abril de 1915 es la fecha que se toma como inicio del genocidio armenio. El camino que condujo a ello allanaron el nacionalismo, el fanatismo y la violencia. Las matanzas hamidianas (1894-1896) y las masacres de Cilicia en 1909 fueron los antecedentes directos de la destrucción de las comunidades armenias del Imperio otomano.

Aquel 24 de abril se detuvo a la mayor parte de la intelectualidad armenia de Constantinopla. Abogados, escritores, profesores, periodistas, músicos... A la mayoría los asesinaron. Algunos, como el famosísimo monje y musicólogo Komitas, enloquecieron por los horrores que vieron y nunca se recuperaron. A los soldados armenios del Ejército otomano los desarmaron antes de matarlos. A los civiles los deportaron en condiciones de hambre, sed y exposición a elementos dirigidos a causarles la muerte. A algunos los trasladaron en trenes antes de abandonarlos en medio de los desiertos a merced de bandas de irregulares y paramilitares.

Las propiedades armenias fueron confiscadas bajo pretexto de protegerlas. Entre 1915 y 1922, algunos historiadores señalan más bien 1923, en torno a un 1,2 millones –algunos cálculos establecen un millón y medio– de armenios habían muerto. Alienados en su propia tierra, asesinados en sus aldeas y en sus barrios, en los páramos de Siria o en las costas del mar Negro, el primer pueblo en convertirse al cristianismo –año 301, mucho antes del edicto de Constantino– había sufrido un martirio atroz.

Cada 24 de abril llegan a este memorial miles de armenios de todos los rincones del país y de la diáspora. Depositan flores. Rezan. Recuerdan. Este pueblo tiene una relación muy especial con la cruz; tanto que, como me contó una vez un amigo, desde los trazos de una cruz se pueden escribir todas las letras del alfabeto que el monje Mesrop Mashtots creó en el año 405. Sus primeras palabras en la escritura recién nacida

fueron del libro de los Proverbios (1, 2): «Para aprender sabiduría es instrucción, para comprender dichos profundos».

En los últimos meses, la guerra ha golpeado a los armenios de Nagorno Karabaj. El precario alto el fuego alcanzado en noviembre del año pasado ha supuesto el control por parte de Azerbaiyán de buena parte del territorio de mayoría armenia y ha llevado la artillería enemiga hasta las puertas de la capital, Stepanakert. Aún hay prisioneros de guerra armenios que no han vuelto a sus hogares.

No podemos mirar de frente al horror. Solo cabe contemplarlo a la sombra de la cruz, a través de la cruz, aferrados a ella como un naufrago se agarra a una tabla de salvación en el marasmo de la historia. A veces tampoco se puede decir nada que consuele la pérdida irreparable que sufrió –y sufre– el pueblo armenio. No hay más que contemplar y orar.

Esta columna eleva hoy una oración por el pueblo armenio. ●

Una oración por los armenios



AFP / KAREN MINASYAN



▲ Protestas en EE. UU. contra la primera ejecución federal de una mujer en casi 70 años.

Más cerca del final de la pena de muerte

La pena de muerte retrocede en el mundo, en parte gracias a la Iglesia. Aún así, hay países que a pesar de la COVID-19 han triplicado sus datos

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

La pena de muerte está retrocediendo en el mundo. Incluso podría hacerlo aún más este jueves. El Parlamento Europeo se va a pronunciar sobre la ley de la blasfemia en Pakistán a raíz del caso de Shagufta y Shafqat, una matrimonio pakistaní condenado en 2014. «Esperamos una condena rotunda», dice Joseph, hermano de Shagufta, a *Alfa y Omega*.

Se «está arraigando una nueva con-

ciencia» en el mundo que explica que cada vez sean más los países que han abolido esta práctica, asegura el responsable de las iniciativas de Sant'Egidio para la abolición de la pena de muerte, Marco Gnavi. «La historia muestra que las moratorias y la eliminación de la pena de muerte reducen el nivel de odio y conflicto, y devuelven la esperanza a la gente», señala el también párroco de la basílica de Santa María en Trastévere, en Roma. Gnavi pone de relieve las consecuencias, como «la残酷 de las eje-



EE. UU.

A pesar de la denuncia de Amnistía Internacional, las cifras de EE. UU. han mejorado respecto a 2019 y se espera que lo hagan más todavía. Para ello, es clave la posición de Biden, «primer presidente en ejercicio que se opone abiertamente a la pena capital», explica Krisanne Vaillancourt, directora ejecutiva de Catholic Mobilizing Network (CMN), una entidad que trabaja contra la pena de muerte en el país en colaboración con los obispos. El trabajo de CMN comenzó en 2009 y se fundamenta en la oración. «Ofrecemos diversas iniciativas de oración, como unas vigilias mensuales a través de Zoom». Además, desarrolla un programa de formación para católicos en el que se

profundiza en «las enseñanzas de la Iglesia sobre laantidad de la vida y la inadmisibilidad de la pena capital», y sobre la justicia restaurativa. También «movilizamos a personas de buena voluntad para que se pronuncien contra las próximas ejecuciones y promuevan legislación abolicionista a nivel estatal y federal». Por último, «tratamos de dar máxima difusión» al testimonio de los afectados por esta práctica y «mostrar cómo se pueden desarrollar acciones de justicia restaurativa dentro de las comunidades católicas». Toda esta labor tiene frutos: «El apoyo a las ejecuciones está en mínimos históricos» y su «fin es claramente posible. Es cuestión de tiempo».



Irak

La aplicación de la pena de muerte en Irak está marcada, principalmente, por el terrorismo. De hecho, «la mayoría de las condenas a muerte de los últimos años se han dictado en aplicación de la ley antiterrorista», y «su aplicación ha sido más generalizada durante la crisis terrorista desatada por el ISIS», explica a este periódico la cristiana Pascale Warda, ex ministra de Migración y Refugiados y actual presidenta de la Organización de Derechos Humanos de Hammurabi (HHRO). La violencia desmedida del ISIS, con «la masacre sufrida por la población», ha provocado «un apoyo de la mayoría de los iraquíes a la pena de muerte». «Creen que es la solución ideal para acabar con el terrorismo en

Irak», asegura Warda.

Así, a pesar de que la Iglesia «no puede trabajar oficialmente» ante esta práctica, asegura el sacerdote iraquí Aram Pano, sí «se ha pronunciado públicamente contra la pena capital» y «ha pedido que se reemplacen estas condenas por otras que respeten la sagrada de la vida», añade la exministra. «Pero nadie escucha estas llamadas» porque el terrorismo afecta al día a día de los ciudadanos y «la violencia ahora es parte de la cultura actual».

HHRO trabaja para deshacer este camino. También la Iglesia, «con su oración diaria» y con su sensibilización sobre la importancia del diálogo y la consideración de todos los ciudadanos como iguales», concluye Warda.

cuciones», el «dolor no curado de los familiares», los «innocentes asesinados» y el nulo efecto disuasorio.

Ante este panorama, el sacerdote resalta «la predicación de la Iglesia sobre laantidad de la vida y el valor de cada persona». Con su «observancia fiel del quinto mandamiento –no matarás–», lleva décadas trabajando contra la pena capital. Este trabajo se intensificó aún más, si cabe, desde que en 2018 se reescribiera el Catecismo para dejar claro que «la Iglesia enseña, a la luz del Evangelio, que la pena de muerte es inadmisible, porque atenta contra la inviolabilidad y la dignidad de la persona; y se compromete con determinación a su abolición en todo el mundo». Lo que convierte en «indispensable», según el responsable de Sant'Egidio, «esta postura para quien se denomina católico».

Mínimo histórico

El retroceso de la pena capital en el mundo la acaba de documentar Amnistía Internacional (AI) en su último informe, recientemente publicado. En él se habla de 483 personas ejecutadas durante 2020, lo que representa una disminución del 70 % respecto a 2015, cuando se produjo el máximo de 1.634 ejecuciones. «Esta cifra es la más baja en un decenio por tercer año consecutivo», explican desde la ONG.

Sin embargo, «mientras el mundo se centraba en encontrar maneras de proteger vidas frente a la COVID-19, varios gobiernos mostraron una inquietante determinación de recurrir a la pena capital y ejecutar a personas a toda costa», ha denunciado Agnès Callamard, secretaria general de Amnistía Internacional.

A la cabeza se encuentra Egipto, que en 2020 triplicó su cifra de ejecuciones anuales, seguido de Irán, Irak y Arabia Saudí. Mención aparte merece China, que según AI es el mayor ejecutor mundial, pero cuyos datos se desconocen porque están sometidos a secreto de Estado. Y EE. UU., que por duodécimo año consecutivo es el único país ejecutor de América y el año pasado reanudó las ejecuciones federales después de 17 años. ●

En cifras

1.477

483

26%

18

88%

16

108

condenas a muerte en 54 países, lo que supone un 36 % menos que en 2019.

ejecuciones fueron las registradas por Amnistía Internacional en 2020.

de descenso respecto a las 657 ejecuciones registradas en 2019.

países en total aplicaron la pena de muerte durante el año pasado.

de las ejecuciones se registraron en tan solo cuatro países: Irán, Egipto, Irak y Arabia Saudí.

mujeres fueron ejecutadas, lo que representa un 3 % del total de ejecuciones.

países abolieron por ley la pena de muerte hasta 2020 (144 los que la abolieron en la práctica).



Pakistán

Es uno de los países que mantiene la pena de muerte, aunque en 2020 no hizo uso de ella a pesar del clamor popular del islamismo radical para que se ejecuten condenas como la impuesta a Shagufta Kausar y Shafqat Emmanuel. Hace siete años fueron condenados a la pena capital por haber enviado mensajes blasfemos, supuestamente. El matrimonio siempre defendió su inocencia, pero los jueces no se atrevieron a dejarlos en libertad por temor a los defensores de la ley de la blasfemia. «El juicio se ha retrasado varias veces» en 2021, explica a *Alfa y Omega* Joseph –hermano de Saghufuta–, porque en el momento de valorar el recurso contra sus condenas, los jueces alegan que

se ha acabado su jornada laboral. Ante esta situación, «Shagufta no está bien mentalmente. Está deprimente y sufre mucho. No puede soportarlo más». Shafqat, incluso, sufre una enfermedad física «para la que no está recibiendo tratamiento médico» y «estuvo en coma durante tres días».

Más concreta es la ayuda de la Iglesia. A la «oración», hay que sumar «el dinero que estamos recibiendo para sus hijos». Con él, además, «pueden viajar a la prisión y visitarla». La Iglesia también se ha pronunciado públicamente por su «liberación» y han recogido firmas. Además, «están tratando de hablar contra la ley. Pero hay muchas dificultades en este sentido. Es un tema muy delicado».



Egipto

La excepción al retroceso de la pena de muerte en todo el mundo es Egipto, que en 2020 triplicó sus datos, pasando de 32 personas ejecutadas en 2019 a 107 un año después. La situación en el país africano es muy delicada. Es más, la gran mayoría de organizaciones consultadas para la elaboración de este reportaje no han querido participar, y solo lo ha hecho un sacerdote con la condición de no ofrecer ningún dato que le pueda localizar por temor a represalias contra él y su familia.

Sobre la labor de la Iglesia contra la pena de muerte, este presbítero asegura que «puede hablar contra la pena capital pero tan solo en su ámbito propio. No se puede pronunciar al respec-

to a nivel público». La labor limitada de la Iglesia en este aspecto ha generado que «muchos ciudadanos estén a favor de la pena de muerte cuando se aplica a los terroristas», asegura el cura, procedente de una ciudad situada a orillas del río Nilo. «El apoyo es menor si se trata de un crimen normal no vinculado con el terrorismo».

Con todo, el sacerdote remarca que «en los últimos siete años ha mejorado mucho la libertad religiosa» y que «la Iglesia no tiene problemas para emprender sus actividades», aunque «todavía hay que mejorar en este ámbito en los niveles más inferiores de la administración» y «en el tema de la construcción de nuevas iglesias».

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



AFP / PABLO GARCÍA



▲ **Migrantes** esperan a ser rescatados por miembros de la ONG española Maydayterraneo frente a las costas de Libia.

«Hablar de derechos humanos hoy en Europa es hipocresía»

Las autoridades italianas han publicado las escuchas realizadas al sacerdote eritreo Mussie Zerai y a periodistas que informaban sobre la labor de rescate en el Mediterráneo y sobre los centros de detención en Libia

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Ambos dan voz a los que suelen ser solo números. Ambos defienden los derechos de los inmigrantes en la ruta más mortífera del mundo: el Mediterráneo. Ambos han sufrido amenazas de muerte por su labor. Ambos han sido interceptados por la Fiscalía italiana. El sacerdote eritreo Mussie Zerai y el periodista de *Avvenire* Nello Scavo se conocieron en un viaje de trabajo a los centros de internamiento de Libia en 2009. El primero hacía de traductor para el segundo, que estaba documentando las atrocidades que sufren estas personas en lo que el Papa llama «campos de concentración modernos»: torturas, vejaciones, violaciones de mujeres y niños... *Don Barcone*, como se conoce

al cura en Italia, dejó apuntado su número de teléfono en las paredes de ese infierno. Desde entonces no para de recibir llamadas desesperadas desde barcazas que están a la deriva. «Contacto con Malta o Italia, los dos países más cercanos; con organizaciones internacionales, como ACNUR, o incluso a asociaciones de la Iglesia católica que puedan socorrerlos», asegura.

Al principio atendía sin ayuda esas llamadas en mitad de la noche. Luego canalizó la asistencia y el rescate a través de la Fundación Habeshia, con la que ha salvado a más de 150.000 personas desde 2011. Su labor humanitaria le costó una acusación en firme de favorecer la inmigración clandestina por parte de un tribunal de Sicilia. «A la Unión Europea no le interesan los derechos de estas personas», exclama tras recordar a las 130 personas que fallecieron el pasado viernes en un naufragio. Habían zarpado desde Libia con olas de hasta seis metros. Una tragedia que podía haberse evitado. *Alarm Phone*, un servicio telefónico de ayuda a los inmigrantes, estuvo alertando durante más de 48 horas de que las barcazas en las que viajaban se encontraban en gran dificultad por la marejada. «Las autoridades lo sabían; el avión de Frontex los había visto y nadie intervino. Hablar de derechos humanos hoy en Europa es hipocresía», manifiesta.



Nello Scavo
Periodista
de *Avvenire*

«Informar de inmigración y de Libia es buscarse problemas»



Mussie Zerai
Sacerdote eritreo

Considera que las investigaciones en su contra muestran «la criminalización de la solidaridad»

Finalmente, la causa judicial de Zerai fue archivada por falta de pruebas en 2017. Pero las llamadas que entraban a su teléfono se han hecho ahora públicas en Italia. Las autoridades italianas realizaron escuchas al sacerdote eritreo y a periodistas que informaban sobre la labor de rescate en el Mediterráneo y sobre los centros de detención en Libia en el marco de una investigación abierta por la Fiscalía de Sicilia para esclarecer si se había contribuido al tráfico ilegal de personas. La ley obliga a destruir las escuchas si no son importantes para la investigación, pero «se han transcrita a las actas conversaciones que no eran útiles. Me pregunto por qué después de cuatro años las han conservado y por qué no han sido destruidas», asegura. La Fiscalía cuenta con ellas desde 2017, cuando abrió diligencias con cientos de páginas de escuchas telefónicas sobre fuentes, contactos, testimonios y relaciones personales que han sido divulgadas a pesar de ser irrelevantes para la investigación y de tener la causa archivada. En las llamadas aparece, por ejemplo, el senador Luigi Manconi, que en esa época era presidente de la Comisión Extraordinaria de Derechos Humanos de Italia, con el que el sacerdote habla de la situación de un centenar de inmigrantes eritreos que habían ocupado un edificio en Roma. «La Policía los había desahuciado a mangueazos de agua fría. Eso es lo que se usa cuando limpian la basura de las calles. Y en ese edificio había mujeres y niños, muchas familias, personas ancianas, inválidos...», recuerda. En su opinión, las investigaciones en su contra son un ejemplo de «la criminalización de la solidaridad» que pone bajo la lupa de la sospecha a todo aquel que se haga cargo de esta labor humanitaria.

«Sus vidas están en peligro»

También son varios los periodistas que han acabado vigilados. En las conversaciones también aparece Nello Scavo. «Hablábamos de las violaciones de derechos humanos que se cometen en Libia. Pero los investigadores han pasado esto por alto. Les interesaba sobre todo cómo había conseguido esas pruebas», asegura. El periodista lleva años denunciando las vejaciones y asesinatos que se cometen impunemente en los campos de Libia pagados con dinero de la Unión Europea. En parte, los ha puesto cara gracias al material fotográfico y las grabaciones que han llegado desde Libia hasta el cura eritreo, su fuente. «Las fuentes deben ser siempre protegidas, pero se han divulgado. Esto es gravísimo. La información que ha recibido Zerai lo ha hecho a través de sus contactos en Libia cuyas vidas ahora están en peligro». Además, hay otro riesgo. «Las fuentes ahora tienen miedo de hablar con la prensa. Y esto es un problema para la democracia», relata el periodista italiano, que desde 2019 vive bajo protección policial por haber desvelado un encuentro secreto mantenido en 2017 por las autoridades italianas y el actual comandante de la guardia costera libia, Abdul Rahman Milad, Bija, considerado por la ONU uno de los contrabandistas de personas más importantes del norte del Mediterráneo. El diagnóstico del periodista de *Avvenire* es claro: «Informar de inmigración y de lo que pasa en Libia es buscarse problemas». ●

En 2020 fue asesinado cada dos días un líder indígena amazónico

La REPAM ha denunciado ante la ONU cómo durante la pandemia aumentaron las violaciones de los derechos humanos en la cuenca amazónica



▲ Homenaje a Sandra Liliana Peña en Caldono (Cauca, Colombia). Madre soltera, dejó huérfanas a dos niñas de 14 y 5 años.

EFE / ERNESTO GUZMÁN JR

Amazonía

Maria Martínez López / @missymml
Madrid



● Países:

Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guayana Francesa, Guayana Inglesa, Perú, Surinam y Venezuela

● Población:

33 millones

● Indígenas:

Tres millones, de cerca de 400 pueblos, y 120 pueblos en aislamiento voluntario

Sandra Liliana Peña circulaba en motocicleta por el resguardo indígena de Sa'th Tama Kiwe (La Laguna-Siberia), en el departamento colombiano del Cauca, cuando fue derribada a tiros. El pueblo nasa está convencido de que el asesinato de su líder, ocurrido el 20 de abril, se debe a su lucha para erradicar el cultivo ilícito de coca, presuntamente por parte de disidentes de las FARC. De hecho, cuando al día siguiente se convocó una minga (trabajo comunal) para arrancar las plantaciones, también fueron recibidos a tiros. Hubo 32 heridos.

La Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) ha esgrimido esta muerte como muestra del aumento de los asesinatos de líderes indígenas en la región. En 2020 fueron 202, un 67% más que el año anterior. Más de uno cada dos días. La entidad ha presentado una *Declaración de emergencia de derechos humanos para defensores indígenas de la Amazonía* ante el 20 Foro Permanente de Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, que se celebra del 19 al 30 de abril.

También la Iglesia se ha hecho presente en el foro. De hecho, la noticia de la muerte de Peña cayó como una bomba durante uno de los eventos paralelos que organizó la Red Eclesial Paname-

zónica (REPAM): una mesa redonda virtual sobre el crecimiento de las violaciones de los derechos humanos en la Amazonía durante la pandemia. Representantes de los pueblos mura (Brasil), kichwa (Ecuador) y amahuaca (Perú) denunciaron en presencia de Francisco Calí, relator especial de la ONU, la inacción de las autoridades para protegerlos frente al coronavirus y para facilitar el acceso de los niños a la educación *online*.

Pero además subrayaron otras secuelas del coronavirus. La más grave, el menor control de las autoridades, que ha llevado a más invasiones de sus territorios para extraer ilegalmente recursos como madera y minerales, y al consiguiente incremento de la violencia.

Agua con mercurio

Alberto Ynuma, líder amahuaca, agitó ante la *webcam* una botella de líquido marrón. Es como ha quedado el agua que beben y en la que pescan por la extracción ilegal de oro de los ríos. Más preocupante aún es que, como consecuencia de este proceso, en personas de zonas vecinas se han detectado cantidades altas de mercurio. Ellos lo están investigando entre los suyos, con el objetivo de presentar los hallazgos a la federación indígena regional y a la Defensoría del Pueblo de Perú y que sean estas quienes lo denuncien públicamente.

Es una de las estrategias que ha

77%

de 263 asesinatos de activistas en Latinoamérica en 2020 fueron en la Amazonía, según la COICA

1.833

conflictos activos hubo en Brasil en 2019, según la Comisión de Pastoral de la Tierra

105

comunidades afectadas por un vertido de petróleo en Ecuador en 2020, de acuerdo con la REPAM

aprendido al formarse en derechos humanos con Cáritas Madre de Dios (con apoyo de Cáritas Española). Carol Jeri, de la Cáritas local, explica a *Alfa y Ome-ga* que es lo más prudente. Denunciar a título particular serviría de poco. «Para cuando llegara la Policía, los mineros se habrían ido». Además, haría que se significaran mucho. «Ya han sufrido amenazas», y al desplazarse por zonas aisladas son muy vulnerables.

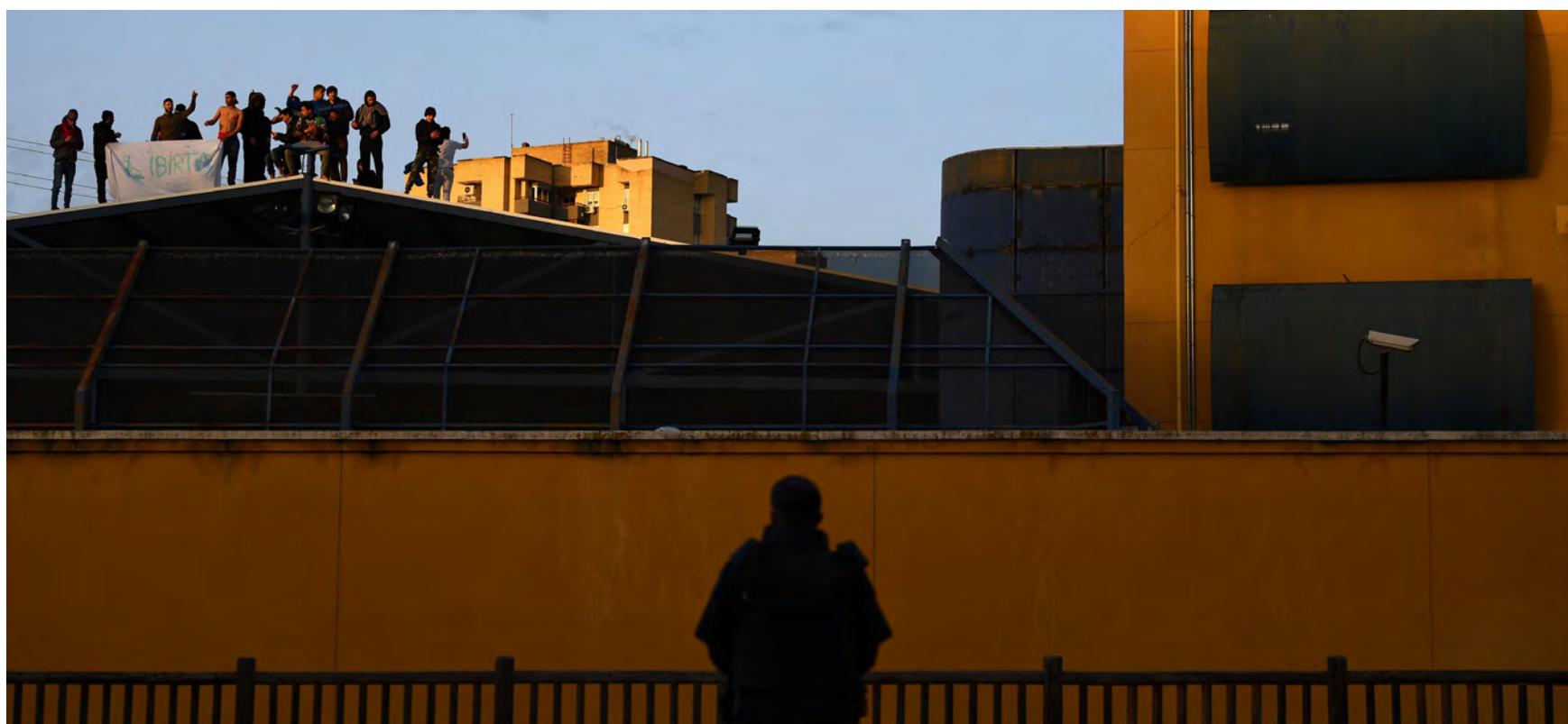
Otra forma de incidir es hacer oír su voz a nivel nacional e internacional, añade Lily Calderón, asesora del eje de Derechos Humanos de la REPAM. A la larga, las invasiones y las muertes no se detendrán si no se solucionan desde arriba problemas como la debilidad del poder judicial o la falta de mecanismos de protección para los amenazados y las familias de las víctimas. Es frecuente que estas «sigan sufriendo acoso y tengan que abandonar su tierra».

Pero, sobre todo, es clave la demarcación e inscripción de los territorios indígenas, que también se ha paralizado durante la pandemia. En los muchos casos en los que aún no se ha hecho, estos «aparentemente son de libre disponibilidad para el Estado», que permite la llegada de empresas, «o para quien los invade». Y, «cuando los defensores ambientales intentan defenderlos, los denuncian a ellos por alterar el orden público o por desacato a la autoridad».

APUNTE

Los centros españoles fueron desalojados por los riesgos de contagios, pero ya están reabiertos. Deberíamos mejorar mucho las condiciones, en ocasiones, todavía muy lamentables

A propósito de los centros de internamiento de extranjeros



AFP / GABRIEL BOUYS



SOLEDAD BECERRIL
Ex defensora
del Pueblo

Lo primero que aprendí al tratar asuntos relacionados con la emigración es que no se puede hablar de personas irregulares en un determinado país. No cabe esa calificación para una persona. Solo cabría hablar de irregularidad en comportamientos o en obligaciones, en relación con una ley, pero nunca en el ser de una persona. Lo que es cierto es que la mayoría de quienes llegan a España como emigrantes por mar o por las fronteras vienen *sin papeles*, y los pocos que llegan con ellos, de inmediato la Guardia Civil o la Policía Nacional pueden detectar si son falsos.

Las personas en esta situación no regular son enviadas a centros de internamiento de extranjeros (CIE), sujetos a control judicial, donde pueden estar un máximo de 60 días. Estos centros fueron exigencia de la Comunidad Económica Europea a países solicitantes de ingreso en los años 80 y, por eso, España los reguló en la ley orgánica de derechos y libertades en 1985, y luego en la ley de extranjería del año 2000, con sucesivas modifica-

► **Los migrantes**, internos en el CIE de Aluche se amotinan por posibles contagios de coronavirus, dadas las malas condiciones higiénicas del centro, en marzo de 2020.

ciones y un reglamento que establece sus normas de funcionamiento.

Los CIE no son centros penitenciarios sino lugares donde las personas están hasta que se determina su futuro inmediato: ser devueltas a su país de origen o, por sus circunstancias, poder solicitar asilo, basado en el principio de no devolución, que proviene de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y ha sido ratificado en convenios y cartas internacionales. Otra posibilidad es obtener la protección internacional, que debe revisarse cada cinco años. El asilo es el gran objetivo deseado por quienes huyen de guerras, persecuciones por motivos de etnia, religión, sexo, ideas políticas y otras causas que hacen imposible, ante una inexistente justicia, llevar una vida con alguna seguridad.

Angustia por el futuro

En los CIE españoles, Tarifa, Murcia, Valencia, Barcelona, Madrid, Tenerife y Las Palmas, –el de Algeciras ha sido cerrado recientemente, tras múltiples denuncias por sus condiciones lamentables–, conviven personas de orígenes y de vidas muy diversas; algunas tienen antecedentes penales y todas están a la espera de una decisión que puede cambiar sus vidas: salir en libertad. Vivir con esa

inquietud, no saber qué va a suceder, supone una angustia permanente.

La convivencia en los centros es difícil; son lugares bastante inhóspitos, en algunos momentos totalmente abarrotados; hay que compartir estrechas celdas entre ocho o diez personas y es frecuente que exista tensión en el ambiente que acaba en enfrentamientos con las Fuerzas de Seguridad que los custodian, cuyos equipos de protección llaman la atención. Las televisiones están en salas de usos múltiples, en lo alto, protegidas con rejas, y en los patios hay escasas posibilidades de hacer deporte porque cuando no se ha roto la canasta del baloncesto, se ha roto la portería del fútbol. Algun centro ha sido remodelado recientemente, y en el de Tarifa, situado en un antiguo cuartel con espacios más amplios, recuerdo la anécdota del lamento del director por no tener dinero para comprar tabaco en la máquina y, lógicamente, proceder a una voluntaria y modesta colecta entre los visitantes. Por todo ello, los funcionarios allí destinados tienen una preparación especial para relacionarse con los internos, y la presencia de la Cruz Roja es muy necesaria y siempre bienvenida. Así son las cosas en estos centros.

Cuando una persona ingresa en uno de ellos debe ser informada de sus derechos, tener un abogado y pasar un examen médico, así como disponer de traductor. Hay que reconocer que la atención sanitaria es correcta y que las urgencias se trasladan al hospital. Son muchas las personas que en estas circunstancias necesitan asistencia psicológica, pues han sufrido experiencias traumáticas por los viajes o por las condiciones de sus vidas en el país de origen. Y la institución del Defensor del Pueblo los supervisa en su calidad de Mecanismo de Prevención de la Tortura y Malos Tratos (MNP).

En algunos países, por ejemplo, en Francia, en el centro Mesnil Amelot, junto a París, el ministerio competente tiene una oficina de inmigración en el propio establecimiento donde se realizan gestiones administrativas y contactos con familiares. Esta información que resuelve dudas e inquietudes, debería ser una medida generalizada en España. Pero es que, también, los centros de Róterdam o el Brook House de Londres, por ejemplo, tienen diferencias abismales con respecto a los nuestros. Sus paredes están decoradas con pinturas, las celdas son para dos o tres personas, tienen asistencia jurídica en el centro, salas de visita, hay cocinas para los internos, gimnasios, talleres de manualidades y bibliotecas. Estos centros están ubicados cerca de los aeropuertos para hacer más fácil los trasladados cuando llega el momento de su devolución, lo cual no siempre es posible, pues deben existir convenios entre países y muchos ponen dificultades porque no quieren ser quienes faciliten las devoluciones.

30 % de devoluciones

El porcentaje de personas que son devueltas a sus países de origen en España está actualmente en el entorno de un 30 %, algo menos que la media de la UE, y los vuelos de repatriación están organizados por la Agencia Europea de Fronteras (Frontex). En ellos van acompañados de policías y de personas del Defensor del Pueblo que velan por que se respeten los derechos humanos, y quienes embarcan deben estar en posesión de un certificado que acredite estar en condiciones de viajar. Cuestión bien distinta es lo que pase por la mente de quienes se suben al avión, tras haber realizado un viaje siempre peligroso de miles de kilómetros, días de espera hasta la llegada de la embarcación, travesía a lo largo de la cual han podido suceder muertes, quemaduras por el gasóleo, hambre y sed hasta la extenuación, y, en el caso de haber llegado por vía aérea, el pánico ante el control próximo.

La pandemia hizo que los centros españoles fueran desalojados por los riesgos de contagios, pero ya están reabiertos. Transcurrido un tiempo, quienes salgan en libertad intentarán proseguir sus viajes hacia países de la UE, pues, para la mayoría, España es país de tránsito hacia lugares donde cuentan con amigos o familiares y resulta menos difícil encontrar un modo de vida.

Mientras tanto, nosotros deberíamos mejorar mucho las condiciones de nuestros CIE, en ocasiones, todavía muy lamentables. ●



↑ José Antonio Benítez participa en una concentración en favor de las personas migrantes.

El claretiano que va en busca de los migrantes desaparecidos

Fran Otero / @franotero
Madrid

Una de las aristas más dramáticas de las migraciones es la de los muertos y desaparecidos. Son los que reposan en los cementerios de mares y océanos. Solo en 2020 fallecieron 1.851 personas intentando llegar a Canarias, la mayor parte de ellas desaparecidas, según Caminando Fronteras, que lleva muchos trabajando en esta problemática. Allí, del contacto el pasado mes de octubre con Helena Maleno, fundadora de la citada ONG, la Iglesia decidió dar un

paso adelante y ponerse manos a la obra para dar una respuesta a la demanda de información de las familias ante la inacción del Gobierno

no de España que, más tarde, se negaría a la creación de una oficina específica.

Así, el Secretariado de Migraciones de la diócesis de Canarias formó un pequeño grupo con el sacerdote claretiano José Antonio Benítez al frente, cuyo trabajo se han intensificado en los primeros meses del presente año. Benítez explica a Alfa y Omega que atienden solo las solicitudes que llegan de Caminando Fronteras o de instancias eclesiásticas, pues les ofrecen garantías de que no los están utilizando. A menudo, reporta, las mafias o redes de trata se hacen pasar por allegados para obtener información.

Así, una vez reciben la solicitud, tanto José Antonio Benítez como el resto del equipo se ponen en contacto con la Policía, Cruz Roja o el sistema de salud para comprobar si esa persona ha pasado o

no por el triaje preceptivo cuando llegan a la costa. Un trabajo de investigación –ellos se consideran «buscadores»– que se complica cuando se dan nombres ficticios o los migrantes no presentan documentación. Entonces hay que acudir al número de patera –todas tienen uno–, a la edad, la nacionalidad... «Es un puzzle que vamos armando. No tiramos la toalla hasta que no tenemos la certeza de que no ha llegado», explica.

No es un trabajo fácil ni una historia agradable, pues reconoce que «provoca mucha frustración». «De cada diez personas que nos piden buscar, a lo mejor encontramos a una. Es desilusionante. Lo peor que llevo es decir a las familias que no tenemos constancia de que haya llegado. Sabemos que salió rumbo a Canarias y que no está aquí. No tengo todos los datos para decir que ha fallecido ni tampoco quiero crear falsas esperanzas. Duele mucho», narra Benítez.

Una de esas historias que acaba «mejor bien» fue la de una mujer embarazada, cuya patera volcó en las costas de Tenerife. Fue rescatada por Salvamento Marítimo y llevada al hospital: «Hasta que dimos con ella pasaron diez días. Ella estaba bien, pero había perdido al bebé. Todas estas historias te marcan, seas o no creyente, por ser humano. Provoca desazón, pero hay que responder».

Por eso no entiende que ni Europa ni España hagan nada al respecto. De hecho, se pregunta por las muertes y las desapariciones que habrá que contar hasta que cambien su política y entiendan que «erigir fronteras, levantar muros y vallas no es la solución». En el caso concreto de los desaparecidos, se trata de ayudar a las familias a cerrar el duelo y a llorar a sus seres queridos. «Esto no lo aguanta psicológicamente nadie», cierra. ●

Acogida y protección

Isabel Santana, del Secretariado de Migraciones de la diócesis de Canarias, se hizo viral hace unos días después de conseguir que Youssouf, un joven senegalés que había llegado en patera a Gran Canaria, volara a la península, una vez que los jueces habían aclarado que se puede viajar con el pasaporte o con la solicitud de protección internacional, una posibilidad que se estaba negando.

Allí peleó durante tres horas con los agentes de la Policía presentando documento tras documento y salvando todas las trabas. Agentes que se rindieron a su tesón y a la ley, y dejaron pasar al joven senegalés, al que Isabel dejó en la puerta del avión. Se había comprado un billete solo para poder acompañarlo hasta allí.

Fue el momento culminante de una historia de amistad que había comenzado dos meses antes cuando, a instancias de una hija, Isabel decidió acoger a Youssouf en su casa. Llevaba diez días viviendo en la calle.

Fran Otero / @franotero
Madrid

Nació en Tetuán porque sus abuelos tuvieron que emigrar en busca de trabajo. ¿Le marcó esta experiencia?

—Lo que más me ha marcado es proceder de una familia trabajadora; esto me ha hecho valorar especialmente el trabajo y a las personas trabajadoras. La migración ha sido el resultado de la falta de trabajo y, por lo tanto, de buscar los medios suficientes para poder construir un proyecto familiar. Por ello mis abuelos migraron a Marruecos, y mis padres se vieron en la necesidad de volver a España.

Siempre ha estado vinculado al mundo del trabajo. Incluso como delegado de Personal en el Ayuntamiento de Elche. ¿Qué me puede contar de este compromiso?

—He sido miembro de la Junta de Personal durante muchos años y esto me ha llevado a comprometerme sindicalmente y asumir responsabilidades en Comisiones Obreras. Siempre he visto el trabajo como un lugar donde vivir mi compromiso cristiano. En la actualidad, soy delegado de Prevención y desde ahí sigo intentando ser fiel a Jesucristo.

Es el primer laico en dirigir el Departamento de Pastoral del Trabajo de la Conferencia Episcopal.

—La Iglesia camina hacia una mayor sinalidad y en ese caminar está el que los laicos vayamos asumiendo nuestra responsabilidad. Ser el primero da algo de vértigo, y esto se suma a las dificultades propias de dinamizar y coordinar la pastoral obrera y del trabajo. El mundo laboral es un lugar privilegiado para encontrarse con Dios.

¿Hay prejuicios dentro de la Iglesia hacia este campo?

—Hay un gran desconocimiento como creyentes de la necesidad de desarrollar la dimensión social y política de la fe en este ámbito. No es solo problema de la Pastoral del Trabajo, sino que es una situación con la que se encuentra cualquier pastoral que intente desarrollar la promoción humana.

¿Conocen los católicos la doctrina social de la Iglesia?

—Hay mucho desconocimiento. Y si hablamos de su aplicación práctica a la vida y a la pastoral, aún más.

¿Qué diagnóstico hace hoy?

Antonio Javier Aranda

«Me parece bien la jornada de 32 horas semanales»

ENTREVISTA / Ante el 1 de mayo, el nuevo director de Pastoral del Trabajo de la CEE afirma que el mundo laboral «es un lugar privilegiado para encontrarse con Dios»

CEDIDA POR ANTONIO JAVIER ARANDA



↑ Aranda también es delegado de Prevención en el Ayuntamiento de Elche.

—No son buenos tiempos para el mundo del trabajo. El Papa Francisco es muy expresivo cuando nos dice que «esta economía mata», y también cuando nos habla del descarte y de las situaciones en las que se niega la dignidad a las personas trabajadoras. Hoy, en nuestro país, eso se traduce en los altos porcentajes de desempleo, en la precariedad laboral, en la realidad de los trabajadores pobres, en los índices de pérdida de la salud y de siniestralidad que se vive en el mundo del trabajo, en el desequilibrio que existe en la negociación colectiva y el diálogo social, en cómo la economía está por encima de las personas, etcétera.

¿Cuál debe ser el papel de la Iglesia?

—Acompañar estas realidades. Nos toca vivir la parábola del buen samaritano en el mundo obrero y del trabajo. Tenemos que saber cómo traducir «la opción preferente por los pobres» en este contexto y tomar partido. El fin es velar por el bien común y posibilitar una sociedad de hermanos. Pero para ser buen samaritano, debemos acercarnos a la realidad que viven los trabajadores empobrecidos, los que sufren la precariedad; debemos conocerla y ver qué podemos hacer, qué necesitan de nosotros. Tenemos que recuperar la confianza de amplios sectores del mundo del trabajo que nos sienten lejanos, que no esperan nada de nosotros, que no han descubierto en la fe una respuesta liberadora.

¿Qué le parece la propuesta de la jornada de 32 horas semanales?

—Me parece bien y hay que comprometerse con esta propuesta, pero no es nuevo. En los años 80, organizaciones católicas lanzaron una campaña con el lema *Trabajar menos para trabajar todos*. Pero junto a esta propuesta hay que impulsar otras como las rentas de ciudadanía, el combate del consumismo o la apuesta por otro tipo de industria y de motor económico.

¿Qué esperanzas percibe?

—Cuesta descubrir signos en este sentido, pero los hay. Por ejemplo, el compromiso de personas en organizaciones políticas y sindicales o propuestas como las de las 32 horas. También hay avances en conciliación, las rentas de inclusión, la economía de comisión... Muchos católicos formamos parte de esto y se nos valora individualmente, pero tenemos que conseguir que esa valoración sea colectiva y se vea en la Iglesia esperanza para el mundo obrero. ●

Nuevo modelo de testamento vital

F.O.
Madrid

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) aprobó la semana pasada el nuevo modelo de testamento vital para adecuarlo a la realidad que vive la sociedad española tras la aprobación de la Ley de la Eutanasia. La persona que lo firme manifestará el deseo de que no se le aplique la prestación de ayuda a morir en ningu-

na de sus formas, sea la eutanasia o el suicidio médicaamente asistido, ni que se prolongue abusiva e irracionalmente el proceso de su muerte. Este texto tendrá que ser adaptado por las distintas diócesis a la legislación autonómica para que las personas que así lo deseen puedan hacerlo. Además, los obispos van a lanzar una campaña de difusión para dar a conocer esta posibilidad.

Por otra parte, el secretario general y portavoz de la CEE, Luis Argüello, ofre-

ció las cifras de sacerdotes investigados por abusos durante los últimos 20 años y cuyos procesos han llegado a la Santa Sede. Son 220 en total. De todos ellos, 151 han sido resueltos, mientras 69 permanecen abiertos. Para poner en contexto las cifras recordó que, durante todos estos años, en España se han realizado un total de 220.000 denuncias de abusos a nivel general y que el número de sacerdotes que ha ejercido asciende a 31.000. Además, la reunión de todos los obis-

pos españoles propició la aprobación del plan pastoral de la CEE para los próximos cinco años con el título *Fieles al envío misionero. Claves del contexto actual, marco eclesial y líneas de trabajo*, y del nuevo ritual de exequias, adaptado a la situación actual. Además, decidieron instituir una Semana del Matrimonio en torno al 14 de febrero y se están planteando un nuevo servicio pastoral para los mayores y la creación de un departamento de Pastoral del Deporte. ●



Más información en
alfayomega.es



DIÓCESIS DE VITORIA

← **Encuentro diocesano** sobre la paz y la reconciliación, celebrado en Vitoria antes de la pandemia.

¿Es posible tomarte un vino con quien mató a tu familia?

Tres años después del anuncio de disolución de ETA, católicos se afanan en la sanación de las heridas a través del encuentro y la justicia restaurativa

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hace tres años, el 3 de mayo de 2018, la banda terrorista ETA anunció que daba por concluido su «ciclo histórico» y aseguraba haber «desmantelado totalmente» sus estructuras. Tres años después quedan abiertos muchos interrogantes, como la entrega de las armas, la reparación a las víctimas o la petición de perdón por los crímenes cometidos. Se trata de un camino en el que personas e instituciones en el entorno de la Iglesia en el País Vasco están sumando iniciativas para construir una tierra en paz.

Mikel Arregi, concejal del Ayuntamiento de Andoain y miembro del Movimiento Político por la Unidad, de los focolares, es miembro de la plataforma Elkarbizi (en vascuence, *vivir juntos*), que opera en la comarca de Buruntzaldea, cerca de San Sebastián.

«Desde hace años se han puesto en marcha varias iniciativas en algunos ayuntamientos para organizar comisiones a favor de la convivencia», explica.

El problema es que «muchos entienden por convivencia solamente la vuelta de los presos y el retorno de los exiliados, y ese no es el camino. La convivencia es mucho más».

Para Arregi, en una zona «muy castigada por la violencia, tanto la terrorista como la de persecución a cargo de la izquierda *abertzale*», la solución pasa por «restaurar un clima dentro de la sociedad y dar una salida humanitaria y ética a esta situación». Se trata de tener «una perspectiva diferente», en la que cobren protagonismo las víctimas, «que no pueden seguir sufriendo más». Pero «esto no es estar en contra de nada ni de nadie», explica. Al contrario, «la memoria sirve para reivindicar la justicia ante la indiferencia de lo que nunca debió ocurrir». Por eso, ante «el abuso del olvido por quienes quieren partir de cero, como si nada hubiese ocurrido», lo que busca Elkarbizi es «ofrecer nuestro punto de vista».

De este modo, cada año realizan unos seis eventos relacionados con la convivencia o la justicia restaurativa, por

La experiencia de los jesuitas

Los jesuitas dirigen desde hace años en San Sebastián, Pamplona y Bilbao el proyecto ESPERE, de sanación de heridas de todo tipo y en todo tipo de entornos. «Hemos tenido entre nosotros una víctima de ETA y otra del mundo de las torturas, que al final pudieron abrir la puerta a la reconciliación y decir: «Ya no tengo nada contra ti»», dice Manuel Arrúe, uno de sus responsables.

Para Arrúe el perdón no utópico, sino un objetivo realista: «He conocido personas que han perdonado cosas muy duras», como la muerte de un marido. «Me levanté un día y descubrí que había perdonado», dijo una. «Al final, es Dios el que trabaja en la gente para facilitar el perdón», dice Arrúe.

La experiencia de los jesuitas es precisamente el tema de la Conferencia Internacional de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas sobre Reconciliación ignaciana, que se celebra en la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid, del 10 al 12 de mayo. Se presentarán testimonios y estudios de reconciliación con Dios, con los otros y con la creación vividas por profesores e investigadores.

ejemplo. «A nuestras charlas ha venido gente que ha abandonado la violencia a través de la vía Nanclares y se está insertando en la sociedad. Para que la justicia sea de verdad justicia, debe ser restaurativa. No es simplemente pagar por lo que uno ha hecho, sino que tiene que restaurar a la persona que ha cometido un daño, para que sea consciente del dolor que ha causado. Sin esto, no puede haber convivencia», añade.

A los eventos de Elkarbizi han acudido empresarios que fueron chantajeados por el impuesto revolucionario, o que tuvieron que abandonar el País Vasco debido al acoso que padecieron. «Conmueve escuchar cómo cuentan con lágrimas todo lo que sufrieron», reconoce Arregi.

Lejos de ahondar en las heridas, este tipo de encuentros han supuesto un acercamiento notable. En una charla a la que acudieron víctimas y victimarios, «pudimos sentarlos a todos en la misma sala y luego, de manera natural, salió el poder irnos todos juntos a tomar un vino», dice Mikel Arregi. «El diálogo es posible si se rompe el hielo, si nos miramos todos a la cara. Quizá a alguno le parezca poco, pero es una semilla», añade.

La clave cristiana

Luis Antonio Preciado, responsable de la Comisión por la Paz y la Reconciliación de la diócesis de Vitoria, comparte con Arregi que aunque ETA esté en fase de desaparición, «las consecuencias persisten hoy» en muchas familias «que se han visto obligadas a ocultar su dolor», así como en muchos pueblos pequeños «donde todo el mundo se conoce».

De todos modos, «cuando hay un atentado, eso afecta a todos, te toque cerca o no». Por eso considera necesario que haya encuentros con víctimas «para facilitar el contacto y que en la Iglesia se escuche su voz», pues esa es su tarea principal en este momento: «Siempre que hay un sufrimiento, la Iglesia tiene que estar ahí para escuchar».

Así, aunque la pandemia ha interrumpido sus actividades, desde la comisión abogan por dar voz «a las víctimas en sentido amplio, no solo las directas sino a todos aquellos afectados por un conflicto que es social». «El perdón y la reconciliación son complicados, sobre todo lejos de la clave cristiana», afirma Preciado. El perdón «tiene un componente de amor al enemigo que en muchos ámbitos no puedes ni siquiera plantear».

Aún así hay sorpresas, como «algunas personas que han perdonado y ni siquiera son cristianas, y eso a veces nos asombra a los de dentro», asegura. Por eso, defiende que, «aunque es posible la reconciliación sin perdón, la clave cristiana es más rápida y más sanadora». ●



Pablo Iglesias: «Acabar con la injusticia y la desigualdad en la Comunidad de Madrid solo puede pasar por la sanidad y la educación pública. A través de una redistribución fiscal justa nos encargaremos de que nadie se quede atrás»



Rocío Monasterio: «En la defensa de la vida y la dignidad humana no cabe la tibieza»



Para votar con responsabilidad

¿Qué dicen los programas electorales sobre la educación concertada? ¿Y sobre el aborto? ¿Y los migrantes? Ofrecemos un pequeño análisis de las propuestas teniendo en cuenta los principios innegociables que plantea la Iglesia

Fran Otero / @franotero
Madrid

Madrid va a votar el 4 de mayo. Son elecciones autonómicas y para dos años, pero en ellas hay cuestiones importantes para los católicos como la educación, la familia, la vida, los vulnerables o la libertad religiosa. Por eso, los obispos de las tres diócesis de la Comunidad de Madrid han apelado en una nota al voto responsable de los ciudadanos y al discernimiento sobre los principios innegociables. Aquí ofrecemos un resumen de lo que propone cada partido.

1. Educación

La educación es una de las grandes competencias autonómicas y, por tanto, tiene mucho peso. Aquí, salvo matices, las posturas se dividen en dos bloques: izquierda y derecha. Así, PP, Ciudadanos y Vox defienden la libertad de las familias para elegir la educación de sus hijos y, de esta forma, el centro educativo. «La libertad educativa es un principio irrenunciable. Los padres deben poder elegir», afirma la candidata Isabel Díaz Ayuso a Alfa y Omega. Su partido defiende, además, el concierto en el Bachillerato, mientras que Ciudadanos apuesta

por mejorar la financiación tanto de la pública como de la concertada. Los dos apoyan la educación especial frente a la LOMLOE. Vox quiere que los padres puedan supervisar las materias complementarias y extraescolares.

La prioridad para los grupos de izquierda (PSOE, Más Madrid y Podemos) es la escuela pública y en ella centran la mayor parte de sus promesas. De hecho, en algunos casos no se cita a la concertada y en otros se hace para avisar de que se van a evaluar y revisar conciertos (Más Madrid). Podemos afirma que va a planificar la oferta de plazas públicas en función de la «demanda demográfica». Los tres coinciden en dar formación afectivo-sexual -el partido de Pablo Iglesias quiere introducirla en el currículo y que sea obligatoria- con gran presencia de la perspectiva de género. Podemos señala, además, que va a reducir las horas de la asignatura de Religión y trabajar para su eliminación definitiva de la enseñanza.

2. Familia y vida

La cuestión de la familia aparece como transversal en muchos programas al tratar cuestiones como los mayores, la infancia o la juventud. Como norma general, todos coinciden en la necesidad de plantear una respuesta a la situación de las personas mayores. Por ejemplo, con planes para hacer frente a la soledad no deseada o a mejorar la situación en las residencias.

Al margen de esto, el PP promete más deducciones por nacimiento de hijo en el IRPF y una nueva por el cuidado de personas mayores. Además, propone un plan de apoyo a la maternidad, un protocolo para atender a mujeres embarazadas vulnerables que puedan estar siendo presionadas para abortar, y ofrecer alternativas a las mujeres para proteger la vida del no nacido, al que se quiere considerar como un miembro más de la familia. Vox coincide con el PP: «Defensa de la vida y dignidad de todas las personas frente a la cultura del abandono y la muerte».

Por contra, Más Madrid y Podemos insisten en la necesidad de que el aborto se realice en la sanidad pública. El primero incluye en su programa -aunque ambos lo comparten- que las menores de edad puedan abortar sin el consentimiento de sus padres. En esta materia, el PSOE quiere financiar con fondos autonómicos la píldora del día después y anticonceptivos modernos.

También el PSOE quiere reforzar las unidades de cuidados paliativos, mientras que el PP ofrece la garantía de atención psicológica especializada a todos



Mónica García: «La casa común, que diría el Papa, requiere que la cuidemos entre todos y todas. Es inadmisible la cultura de la indiferencia ante el sufrimiento del prójimo. Necesitamos que nadie se quede atrás. Queremos reconstruir Madrid y fortalecer la cohesión»



Edmundo Bal: «El liberalismo de Ciudadanos apuesta por impuestos bajos y también por políticas sociales fuertes. No puede haber libertad sin igualdad de oportunidades, y por eso apostamos por reducir las brechas de desigualdad en las escuelas, así como la mayor bajada de impuestos a las familias»



Isabel Díaz Ayuso: «Elegimos entre vivir en libertad o que sean otros quienes decidan lo que debemos creer, decir o hacer. Lo más doloroso de estos años ha sido vivir tan de cerca el sufrimiento de los más desfavorecidos. Tengo una deuda con todos los madrileños y, especialmente, con ellos»



Ángel Gabilondo: «Cada uno según sus convicciones, principios y valores, pero desde el respeto a la persona, a su singularidad y a su existencia única e irrepetible y a la de los demás. Esto nos une para la convivencia en el respeto y la pluralidad en una comunidad, la de Madrid»

los pacientes en esta situación. Más Madrid y Podemos se suman a la promoción de los paliativos, pero recalcan su defensa de la prestación de eutanasia.

Dos de las propuestas de Ciudadanos tienen que ver con el acceso a la reproducción asistida –muy presente en todos los programas excepto en los del PP y Vox– y la conciliación, que, de diversas maneras, la recogen todos los candidatos. En esta materia, Más Madrid quiere establecer una renta de cuidados para las familias que se reducen la jornada por el cuidado de hijos o personas dependientes. Vox es partidario de «combatir la brecha maternal con ayudas directas a la natalidad, además de un plan de deducciones fiscales». «Ningún español debe dejar de formar una familia por falta de apoyo de las administraciones», afirma en su programa.

3. Migraciones

En materia de migraciones, casi todos los candidatos apuestan por la integración. Desde la candidatura de Díaz Ayuso se prevé apoyar a las personas extranjeras que procedan de países donde no se respetan los derechos humanos y necesitan protección. El PSOE quiere redefinir los centros de participación e integración de inmigrantes, así como potenciar planes de mediación social e intercultural, mientras que Más Madrid aboga por el aumento de las oficinas de migrantes. En Podemos apuestan por asegurar el empadronamiento y el acceso a servicios y prestaciones públicas.

La propuesta de Ciudadanos nos la explica su candidato, Edmundo Bal:

«Defendemos el respeto a la libertad y derechos humanos de todas las personas y proponemos trabajar con nuestros socios europeos en una estrategia común». Por contra, Vox defiende la expulsión de los «inmigrantes ilegales» y de los «legales que cometan delitos graves o leves de manera reiterada», así como el cierre de los centros de menas.

4. Vulnerables

En política social, la que está orientada a los más vulnerables, la formación de Díaz Ayuso basa su propuesta en el empleo, aunque añade iniciativas concretas como el impulso de programas y talleres para parados de larga duración y personas en riesgo de exclusión social o la regulación del «concierto social». El partido que lidera Ángel Gabilondo plantea que se ofrezca un complemento de 150 euros al ingreso mínimo vital (IMV) y la creación de un fondo de emergencia contra la pobreza y la exclusión social. También Más Madrid propone un plan para «rescatar trabajadores, familias y empresas afectadas por la pandemia», mientras que Podemos quiere ampliar la renta mínima de inserción (RMI) y redefinirla. «Necesitamos que nadie se quede atrás. Queremos reconstruir Madrid y fortalecer la cohesión con justicia social y cuidado del medio ambiente», explica Mónica García, candidata de Más Madrid, a este semanario.

Ciudadanos pondrá en marcha itinerarios de inserción laboral al IMV y ampliará la red de alojamientos para personas sin hogar. En esta materia, PP

y Más Madrid se comprometen a reducir en un 20 % el número de personas en esta situación.

La aportación de Vox pasa por el empleo y la eliminación del «infierno burocrático». Defiende que en el acceso a las ayudas sociales deben tener prioridad los españoles.

4. Libertad religiosa

La libertad religiosa pasa bastante desapercibida en casi todos los programas, salvo un par de aspectos en el de Más Madrid y en el de Unidas Podemos. Este último es el que más cuestiones aborda. Además de la ya citada reducción de la clase de Religión, que también tiene una lectura en esta clave, la formación morada se plantea asesorar y apoyar a los ayuntamientos para que litiguen con la Iglesia sobre bienes inmatriculados por esta. Además, quiere prohibir la presencia de autoridades y cargos públicos en actos de carácter religioso y eliminar de edificios de titularidad pública, incluso si los gestionan entidades privadas, simbología o actos religiosos. También recoge que pedirá la revisión de los acuerdos con la Santa Sede.

Asimismo, Más Madrid incluye la promoción de la laicidad de las administraciones públicas y la revisión del convenio con la provincia eclesiástica para la rehabilitación y restauración de bienes de la Iglesia, incorporando criterios de respeto a la memoria democrática.

Por su parte, Vox quiere «cerrar mezquitas fundamentalistas» que «justifican la violencia contra la mujer y los homosexuales» y «crean inseguridad».

La Pastoral de la Carretera de la CEE, galardonada en el Senado

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La semana pasada, el padre José Aumente, director del Departamento de Pastoral de la Carretera en España, recibió el premio Ponle Freno que conceden las fundaciones Atresmedia y Axa, en un acto en el Senado que presidió el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska.

«Cuando me llamaron, pensé que era una broma de algún amigo –afirma–, pero luego me hizo una ilusión enorme; no por mí, sino por el hecho de que la sociedad civil se haya fijado en esta pastoral y la valore».

El padre Aumente conoce de primera mano el zarpazo que deja a veces la carretera en las familias, pues él mismo perdió a un sobrino de apenas 9 años, atropellado poco tiempo después de haber recibido la Primera Comunión. «La carretera deja heridas que no se cierran nunca», afirma, «por eso es vital que la Iglesia se acerque a los familiares». ¿Su receta? «Sensibilidad y pocas palabras», responde. «No se trata de compadecer sino de acompañar; que el otro sepa que estás ahí y que lo sientes tanto como él. Eso es compasión».

Para el director de la Pastoral de la Carretera de la CEE, «esto es Iglesia en salida, que se hace cercana como buena samaritana al dolor de la gente. Es una pastoral de calle, y es bueno que la sociedad la reconozca». Y no solo la sociedad en general: cuando recibió el premio, sus palabras en el Senado se hicieron virales y ese fin de semana se puso en contacto con él la viuda de un camionero fallecido en enero al ser atropellado cuando intentaba ayudar a un compañero accidentado. «Lo que me dijo me hizo llorar», reconoce emocionado. «A esa mujer le llegó al alma que su marido muriera como buen samaritano. Y así tenemos que ser todos en la carretera».

Para el padre Aumente, «la Iglesia tiene muchos hijos que salen a trabajar jugándose la vida, transportistas que se pasan días conduciendo, haciendo para todos nosotros un servicio público. Debemos tener para ellos palabras de aliento y gratitud».

Junto a ello, a todo aquél que se pone al volante pide reconocer que «las normas no están hechas por capricho. No podemos arriesgar la vida ni la salud, ni la nuestra ni la de los demás. No podemos atosigar ni ser prepotentes, sino prudentes». «Somos muy frágiles y tenemos que cuidarnos unos a otros –concluye–. Los vehículos son una bendición de Dios, pero si los usamos mal se vuelven contra nosotros».

5º DOMINGO DE PASCUA / EVANGELIO: JUAN 15, 1-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sar-

mientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante, porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

«Permanencia y unidad»



Sin duda, las palabras del Señor están repletas de imágenes que, a quienes las escucharan de sus labios, les resultarían muy familiares, tanto por el conocimiento de numerosos antecedentes bíblicos como por referirse a lo más cotidiano de la agricultura y la ganadería de la Palestina del siglo I; realidades que incluso hoy nos siguen resultando cercanas. La idea de Jesucristo como vid va más allá de recrear en nuestra mente el cuadro de la vid y los sarmientos. No puede obviarse la indudable referencia a la Eucaristía que esta alusión encierra. Además, del mismo modo que la alegoría del Buen Pastor del domingo pasado nos permitía reflexionar sobre nuestra

relación con el Señor, el pasaje evangélico que ahora tenemos ante nosotros busca cuidar el vínculo hondo y personal que ha de darse entre Jesús resucitado y el verdadero discípulo. Asimismo, el texto de este domingo y del siguiente se encuadran en el llamado discurso de despedida del Evangelio de san Juan; un auténtico testamento espiritual que quiere, por una parte, resumir las enseñanzas del Señor y, por otra, ofrecer a los discípulos pautas de actuación para cuando el Maestro ya no esté con ellos.

Como sabemos, ya los profetas se habían referido a la vid a la hora de referirse a los israelitas. Dios cuida con amor su viña. Sin embargo, Israel, que debía producir frutos de fidelidad a la alianza, no responde adecuadamente,

↑ **La viña verde**, de Vincent Van Gogh. Museo Kröller-Müller de Otterlo (Países Bajos).

según relata el profeta Isaías. Cuando Jesús se concibe a sí mismo como vid verdadera, ya se nos está indicando que Él es en quien Dios restablece la alianza con su pueblo y que esta será la verdadera y definitiva alianza, de la cual las anteriores eran una prefiguración. Por otro lado, las constantes referencias a permanecer y a dar fruto aparecen como un binomio inseparable. Estar unido al Señor, escuchar y llevar a la práctica sus palabras, se convierten en el único modo de dar fruto y de dar gloria a Dios. Para el discípulo, permanencia y glorificación no serán más que las dos caras de la misma moneda, algo inseparable.

El peligro de la disgregación

Cuando el Señor se refiere a la necesidad de un vínculo estrecho entre Él (la vid) y nosotros (los sarmientos) es fácil pensar en los medios a nuestra disposición para cuidar esa relación profunda que Jesús nos pide para dar fruto abundante. No resulta difícil fijarnos en la necesidad de la oración o en la frecuencia de la celebración de los sacramentos de la Eucaristía o de la Reconciliación de los penitentes. Tampoco podemos pasar por alto nuestro compromiso y la vivencia efectiva de la caridad con la que nos necesita, puesto que sirviendo a nuestros hermanos estamos concretando de un modo singular nuestra unión con Cristo y llevando a cumplimiento nuestra vocación bautismal. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que nuestra relación con el Señor no se da únicamente de modo individual, sino en el ámbito de la Iglesia, cuerpo de Cristo.

La historia nos enseña que, de hecho, desde la primera andadura del cristianismo la Iglesia tuvo que hacer frente a personas o grupos que, tras la Muerte y Resurrección del Señor, podían fomentar la disgregación, desviándose de cuanto el Señor años atrás les había enseñado. La memoria de san Juan al recoger estas palabras manifiesta que permanecer unidos a Jesús y perseverar en medio de las adversidades es el camino a seguir cuando nos aceche la tentación de la división en el seno de la Iglesia. Al mismo tiempo, conocemos un término que designa lo contrario a cualquier separación o desunión en su seno: comunión. La parábola de la vid y los sarmientos revela, en definitiva, que la vida cristiana ha de ser siempre misterio de comunión con Jesús. Concebir la misma Iglesia como misterio y lugar de comunión y encuentro ayuda a valorarla como espacio imprescindible y determinante para propiciar el vínculo del hombre con Dios y de los hombres entre sí. ●

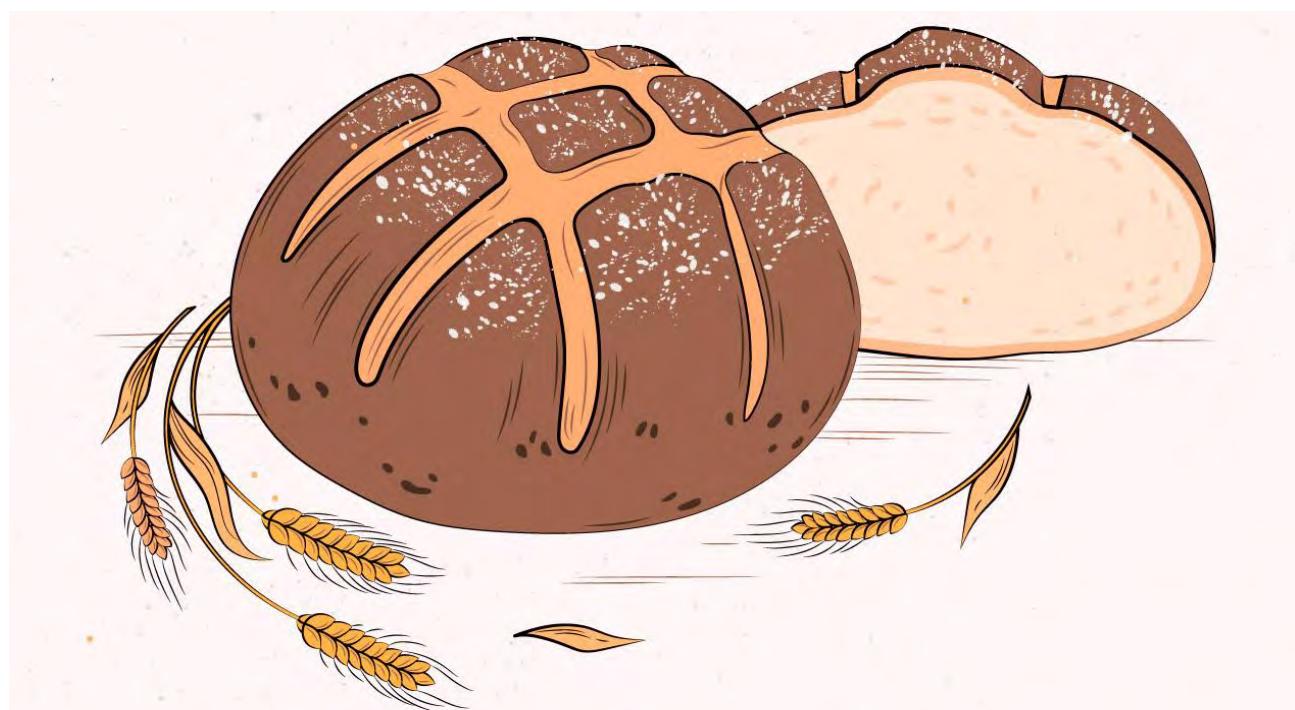


DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

El amor de Cristo toca y cambia tu corazón

Servir a Dios y al prójimo no es algo abstracto o teórico. No se trata de hacer planes o discursos, sino de encontrar el rostro de Cristo en los demás y, por ello, servirlos en concreto. Como hace Cáritas



FREEPIK

Esta semana hemos celebrado el Consejo General de Cáritas Diocesana de Madrid, una ocasión propicia para adentrarnos, una vez más, en lo profundo de nuestro corazón y plantearnos cómo está siendo nuestra vida de discípulos de Cristo en este tiempo de pandemia. Surge así una pregunta necesaria: ¿hacemos la vida con las medidas del corazón de Cristo o con nuestras medidas? El discípulo de Cristo debe ser un hombre o una mujer que confiesa a Jesús con su vida. Da la vida, sabe muy bien que ha de estar siempre disponible para arder en el amor y por el amor. En este tiempo de Pascua, estamos escuchando la Palabra que nos invita a seguir a Jesús hasta dar la vida por Él. ¡Qué fuerza tiene el testimonio de los apóstoles después de haberse encontrado con el Resucitado! Nacen a una vida nueva, una vida llena de alegría sin importar las dificultades; ellos saben que tienen con ellos al Señor.

En la reunión de Cáritas Diocesana hemos revisado cómo estamos caminando la Iglesia en Madrid en la lógica del amor, conscientes de que servir a Dios y al prójimo no es algo abstracto o teórico. No se trata de hacer planes o discursos, sino de encontrar el ro-

stro de Cristo en los demás y, por ello, servirlos en concreto. Cuando haya sufrimiento, acerquemos el amor de Cristo. Como hacen los trabajadores y voluntarios de Cáritas, hay que salir al encuentro de quien tiene alguna dificultad y necesita ayuda. No se trata solo de dar, que también se hace y en abundancia, sino de enseñar a salir de la dificultad misma.

Al contemplar la labor de Cáritas, veo una luminosa transparencia del amor de Dios: veo donación, agradecimiento y rostros que vuelven a sonreír, que recuperan la esperanza. Y lo más bello es que el rostro de Dios se hace visible: un Dios bueno, un Dios cuyo atractivo es su amor hacia todos los hombres, sin distinciones de ningún tipo. Como pide el Papa en *Fratelli tutti*, se convierte el mundo en una casa abierta y se propicia la mística del don, esa gratitud de la que nos habla el Evangelio: «Gratis habéis recibido; dad gratis» (Mt 10, 8).

Siempre me ha impresionado la llamada e invitación de Jesús a los discípulos para que saciasen a la multitud de gentes que habían acudido a escucharlo (cfr. Mc 6, 34-44). Allí se dan dos realidades: por una parte, se va haciendo tarde y hay una multitud para la que no hay cobijo; por otra parte, no hay alimento para tanta gente. ¿Dónde ponen el punto de mira los discípulos?

En que cada uno se las arregle como pueda, que cada uno se ocupe de sí mismo y, por eso, ha de marcharse aquella multitud. Sin embargo, Jesús tiene un planteamiento muy diferente, que es el que nosotros en el seguimiento de su vida tenemos que tener. Él dice y nos dice: «Dadles vosotros de comer». ¿Veis la diferencia? Hemos de cambiar nuestra mirada: no es que cada uno se las arregle como pueda, ni tampoco desentendernos de situaciones. ¿Cuántas veces viene alguien a nosotros pidiendo ayuda, se la damos al momento, pero no volvemos a saber más de esa persona? Hemos salido de la situación embarazosa, pero hemos perdido la oportunidad de hacer verdad esas palabras de Jesús: «Dadles vosotros de comer». Es verdad que entre aquella multitud había solamente unos pocos panes, muy pocos para tantos, pero en manos de Dios aquello se multiplicó y pudo comer la multitud. Dios nos hace compartir, nos pide devolver la dignidad.

¡Qué bien nos viene contemplar el camino que eligió el Señor para entrar en este mundo! Ciertamente es un camino de pequeñez, de humildad, de servicio. Hizo una elección muy clara: se hace hombre, se hace servidor de todos, siervo de todos hasta la muerte en la cruz. Y este es el camino del amor. Por mucho que busquemos para hacer un camino de amor, hay que entrar

por el que Jesús eligió en su vida. Quizá desde aquí entendemos lo que ha de ser la caridad. No puede ser un camino de puro asistencialismo, pues eso no es amar. Entrar por el camino del amor es una opción de vida como mostró Dios mismo; es un camino que implica una manera de ser, de estar junto a los demás, de verificar lo que significa amar a Dios y al prójimo. El camino de Jesús ha de ser nuestro camino.

Detengámonos en estas palabras de Jesús: «Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos» (Jn 15, 13). Los amigos de Dios son todos los hombres; por todos y para todos se encarnó, padeció la cruz y ha resucitado. Toda su vida es un reflejo claro y evidente del amor mismo de Dios. Qué bueno es sentir la llamada, el golpe en el corazón, para descubrir, en nuestra vida, ese amor que derrama el Señor en nosotros y, sobre todo, cómo hacemos posible que ese amor derramado se comunique. En este sentido, quiero haceros tres invitaciones:

1. Tened siempre en vuestra vida una academia práctica donde aprender a vivir la caridad. ¿Qué quiero decir con esto? La caridad se aprende junto a Jesucristo y se vive en concreto. Tenemos muchas instituciones de la Iglesia en las que podemos vivir el encuentro con el otro: comedores, residencias... Se trata de meditar de nuevo el pasaje de Mateo 25 y buscar los lugares donde se da de comer al hambriento y de beber al sediento, se viste al desnudo, se acoge al forastero, o se atiende al enfermo o al preso.

2. Escuchad y estad atentos a la llamada, concretando en la vida lo que invocamos en la oración y profesamos en la fe. Qué bueno es comprender que no hay alternativa a la caridad. Solamente quienes se ponen al servicio de los hermanos, aunque no lo sepan, son quienes aman a Dios.

3. Recordad que la persona no es nada sin caridad. ¿Cómo vivo el dinamismo de apertura y de unión hacia las personas? Ese dinamismo lo da Dios, aunque quizás muchos no se den cuenta de ello. Como subraya el Papa en su última encíclica, «la altura espiritual de una vida humana está marcada por el amor, que es el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana» (FT 92). ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

Santa Catalina de Siena / 29 de abril

La santa que ofreció su vida por «lavar la cara a la Iglesia»



↑ Matrimonio místico de santa Catalina de Siena, de Giovanni di Paolo. Metropolitan Museum (N. York)

Mujer, laica y analfabeta. Catalina no tenía ninguna papeleta para ser nadie, ni en la Iglesia ni en el mundo, pero tuvo más arrestos que el Papa y todos los cardenales de su tiempo juntos

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hoy es patrona de Europa y doctora de la Iglesia, pero cuando nació nadie daba un duro por ella. Apenas supo leer ni escribir, pero tuvo siempre la seguridad y la certeza de que Dios le había dado la misión de llevar su Palabra a los hombres más importantes de su tiempo.

Catalina Benincasa nació en Siena el 25 de marzo de 1347. Era la penúltima en una familia de 25 hermanos. Cuando tenía 6 años, volviendo con su hermano de jugar en la calle, vio a Jesucristo bendiciéndola desde el cielo. Ya entonces tenía una fuerte predisposición a las cosas de Dios, y en los años siguientes creció el tiempo que dedicaba a la oración. Para imitar a los padres del desierto, hizo de un pequeño cuarto de su casa su celda particular, donde pasaba el rato rezan-

do y ofreciendo sacrificios. Más tarde, cuando su familia la quiso casar, ella se rebeló y hasta llegó a cortarse el pelo al cero para disuadir a sus padres.

Durante aquellos años frecuentaba la iglesia de Santo Domingo, donde pasaba muchos ratos a la sombra del fundador de la Orden de Predicadores, y llegó a pedir el ingreso en su Orden Tercera. Como no sabía leer, rumiaba la Palabra que escuchaba allí y se alimentaba de los sacramentos. Con 20 años experimentó un fenómeno místico por el que se casó espiritualmente con Jesucristo: «Me desposo contigo y te doy una fe que no vacilará jamás», le dijo Él.

La suya fue una unión orientada desde el principio a la misión. En 1370 escuchó de Jesús: «Catalina, tu pequeña habitación ya no será tu morada». Desde entonces lo fue el mundo. Así, salió de su cuartucho y comenzó su vida pública. En 1374 se la vio en las calles de su ciudad atendiendo en cuerpo y alma a los enfermos por la peste negra. También se dedicó a enviar cartas -se conservan casi 400 de ellas- a los principales pro-

tagonistas de la historia de Europa en aquel momento, y eso a pesar de que era todavía una joven sin letras.

En apenas diez años escribió al Papa, a reyes y príncipes, a nobles y damas de la alta sociedad... «Eso no se puede entender si no llevaba con ella la fuerza del Espíritu», explica el dominico Germán Pravia, autor de un trabajo de investigación sobre la santa. «Su confesor, Raimundo de Capua, que luego fue maestro general de la orden, reconocía que nadie puede sustraerse al calor de sus palabras, donde ardía el fuego del Espíritu Santo. La gente la escuchaba y percibía con claridad que lo que decía venía de Dios, porque estaba impulsada por una fuerza superior. Eso era una señal de la presencia de Dios en ella».

Al crecer su notoriedad, fueron varios teólogos a disputar con ella y ridiculizarla, «pero todos acabaron convencidos. Incluso el Papa y sus cardenales se mostraron sorprendidos por su fuerza y su seguridad. Vivía y hablaba sin miedo», afirma Pravia.

«Santo Padre, ¡virilmente!»

Eran los años en los que hasta siete Papas se sometieron a las presiones de la corona francesa, situando la sede del papado en Aviñón desde 1309. Ese vergonzante período de la historia de la Iglesia solo concluyó cuando Catalina, en 1376, se dirigió a la ciudad francesa para convencer a Gregorio XI de la necesidad de volver a Roma. «Catalina era muy fiel a la Iglesia. Tenía un amor muy grande por ella, pero también una osadía y un carisma de profecía muy grandes», afirma Germán Pravia. «Ejerció ese don desde dentro, con amor, no desde la crítica». De modo que ofreció a Dios su vida por «lavarle la cara a la Iglesia», como le pidió el Señor en uno de sus coloquios.

«No tardéis más, pues por vuestra demora han venido muchos inconvenientes», le espetó al Pontífice, que en septiembre de 1376 hizo las maletas y partió camino de Roma, adonde llegó en enero del año siguiente. Durante el viaje su ánimo desfalleció, por lo que hizo llamar a la joven. «¡Ánimo, virilmente, Padre! Que yo le digo que no hay que temblar», le exhortó ella.

Toda esta actividad de Catalina no ocultó nunca su vida mística. Como terciaria dominica compartió con la Orden de Predicadores la pasión por la verdad. En este sentido, Pravia destaca una de sus frases: «La verdad está en la sangre de Jesús». Para el dominico, toda la espiritualidad de la santa italiana gira en torno a esta clave: «La sangre del Señor es el testimonio de su vida entregada, porque sabía que solo el amor es verdadero». ●

Bio

- 1347: Nace en Siena
- 1353: Tiene su primera visión de Jesucristo
- 1363: Se hace laica dominica
- 1376: Pide al Papa que vuelva a Roma
- 1380: Muere en Roma
- 1461: Es canonizada por el Papa Pío II



▲ Tres momentos de la ordenación sacerdotal de Nnamami, presidida por Daniele Libanori, obispo auxiliar de Roma.

FOTOS: DIÓCESIS DE ROMA

Ordenado sacerdote poco antes de morir

La leucemia terminal de Livinus le impedía cumplir con los plazos estipulados para llegar a ordenarse sacerdote. Pero escribió al Papa para adelantarla y este dio su autorización en menos de un día. Falleció el pasado viernes

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Esta es una historia de entrega, dolor y sacrificio. La historia de una vocación capaz de florecer a pesar de la sombra de la muerte. El nigeriano Livinus Esomchi Nnamami supo desde muy joven que quería seguir las huellas de Jesucristo. Con apenas 20 años entró en la Orden de Clérigos Regulares de la Madre de Dios, fundada en 1574 por san Juan Leonardi, quien fue también cofundador del Colegio de Propaganda Fide para la formación del clero indígena. Una comunidad católica discreta en números, pero cuyas semillas se han extendido de forma fecunda desde Italia hasta Chile, Nigeria e India.

El terrible diagnóstico llegó en los primeros años del discernimiento sacerdotal: Livinus sufría leucemia. Tener cáncer en un país donde el valor de la vida humana es insignificante dejaba poco espacio al futuro. La protección social es muy limitada. El 95 % de la población sobrevive sin seguro médico, y gastarse los ahorros en un diagnóstico tampoco es una garantía. Nigeria dispone de nueve centros oncológicos

para una población de 201 millones de personas, y tan solo cuatro equipos de radioterapia. Por eso, la única solución era trasladarlo a Italia. El seminarista llegó a Roma en 2019 y aquí falleció el pasado viernes, 23 de abril, con 31 años. «Era un joven lleno de bondad, con una delicadeza extraordinaria, pero demostró también una fortaleza y un vigor admirables», asegura el sacerdote italiano Davide Carbonaro, párroco de la iglesia de Santa María del Pórtico en Campitelli y superior de la comunidad. «Conocerlo y poder acompañarlo en estos momentos tan difíciles me ha ayudado volver a tomar conciencia de mi propio sacerdocio. Llevo más de 28 años de servicio a la Iglesia y muchas veces he pensado que Livinus no tendría todas las posibilidades y oportunidades que he tenido yo, pero su ejemplo de coraje y resistencia ante la enfermedad es un testimonio de gracia para todos nosotros, que tenemos que enfrentar también fatigas y dificultades en la pastoral», agrega.

En estos meses, además de la cura terapéutica, Livinus continuó sus estudios –enmarcados en la preparación para la ordenación sacerdotal–, completando toda la parte relativa a la Teología. Sus notas fueron tan sobresalientes como su obstinación por agarrarse a la vida. Pero en diciembre la enfermedad de Livinus Esomchi Nnamami sacó su lado más cruel. Fue cuando comenzó la espiral interminable de transfusiones. Las primeras, con esperanza. Las últimas, a la desesperada. Las brutales sesiones de quimioterapia. Una semana bien: dos con intensos dolores. Vómitos. Sudores fríos. Llagas en el esófago que persistían en no cicatrizar. Un agotamiento anímico que solo conseguía aliviar con la oración. Hasta que

Bio



Livinus Esomchi Nnamami
nació en 1990 en una familia católica en Owerri (sureste de Nigeria). Con tan solo 21 años le diagnosticaron leucemia. Acababa de entrar al seminario. El 1 de abril, Jueves Santo, fue ordenado sacerdote en un hospital de cuidados paliativos de Roma. Falleció el 23 de abril.

llegó el peor de los diagnósticos para un paciente oncológico: «Los médicos anunciaron que había entrado en una fase irreversible», describe Carbonaro. Desde entonces, estuvo ingresado en el Centro de Cuidados Paliativos Medica Group Casilino de la capital.

Santo crisma del Papa

Pero en su apagado cuerpo resonaba con fuerza el eco de su alma. Un enfermo de cáncer terminal que quería cumplir hasta el final con su vocación sacerdotal. «Mostró su deseo de ser ordenado sacerdote el lunes antes de Pascua», y todos a su alrededor intentaron hacerlo posible. El obispo auxiliar de Roma, Daniele Libanori, sugirió que Livinus escribiera una nota al Papa para que estudiase la cuestión y acortar así los tiempos burocráticos. «Francisco respondió en menos de 24 horas y dio la potestad de ordenarlo ese mismo día». Era Jueves Santo. El Papa ofició por la mañana en la basílica de San Pedro la Misa Crismal a la que asistió el sacerdote Carbonaro, como tantos otros curas de la diócesis de Roma. De esa celebración pudo llevarse un pequeño frasco con parte del santo crisma que había sido bendecido por el Santo Padre y el sí definitivo para la ordenación de Livinus. Unas horas más tarde, en un pasillo del hospital convertido improvisadamente en capilla, Libanori ofició la ordenación en presencia del equipo médico y algunos de los religiosos de su comunidad de Campitelli y de San Giovanni Leonardi en Torre Maura. Fue un encuentro íntimo con el respeto de todas las medidas de seguridad pertinentes.

Su familia no pudo estar presente, pero «gracias a internet, toda la comunidad eclesial de Owerri pudo seguirlo en directo». Un momento en comunidad en contraste con la soledad del hospital. «Todos teníamos un nudo en la garganta. Todavía me emociono al recordar a Livinus con los ojos brillantes de felicidad a pesar del tormento. En dos ocasiones tuvimos que parar porque los dolores eran insoportables», señala Carbonaro. Los fieles a los que el padre Livinus dio su primera bendición fueron los médicos y los enfermeros que lo atendieron día a día. ●

Pandemia. Miradas de una tragedia

La vida y la muerte en pleno Estado de alarma en diversos países del mundo. 26 fotógrafos retratan en un libro esta huella imborrable

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguirar
Madrid

Morir de hambre o enfermar. Fue la encrucijada a la que se enfrentaron millones de peruanos semanas después de la invasión de la COVID-19. Gran parte de la población trabaja –trabajaba– en el sector informal, era imposible exponerse a un aislamiento severo sin recursos. Los contagios se multiplicaron entonces. «Miles ni llegaron a un hospital, murieron en sus casas», cuenta el fotógrafo Rodrigo Abd. «Se llenaron los cementerios» –él mismo lo retrata–, y mientras, «Perú rezaba por sus enfermos y por los familiares de las víctimas».

Felipe Dana muestra el aire denso de un Manaos sofocado por la negación. «Muchas familias se apresuraban a negar la posibilidad de que el virus se hubiera llevado la vida de sus seres queridos», reconoce. Esto se debe a una combinación de «desinformación, falta de educación, pruebas insuficientes y mensajes contradictorios de los líderes del país». Pero las evidencias aplastan: la capital de la Amazonía brasileña ha perdido oficialmente a más de 200.000 personas a causa de la pandemia.

Dos religiosas caminan con rapidez por las calles de Mission District, en San Francisco. Darcy Padilla deambulaba por las calles de uno de los primeros estados norteamericanos en confinarse cuando se cruzó con ellas, que «rezaban tras sus máscaras quirúrgicas. Oraciones por los latinos del vecindario que constituyan una gran parte de los casos de contagio: los trabajadores esenciales».

En las villas de Buenos Aires la emergencia tuvo nombre de mujer. Ana, Juana, Andrea y Susana «se pusieron al hombro el servicio a su comunidad», explica Anita Pouchard. La crisis valorizó el servicio a los barrios.

Pandemia. Miradas de una tragedia recoge el testimonio visual de 26 fotógrafos y fotógrafas de España e Iberoamérica que refleja instantes y miradas de una de las mayores catástrofes que ha asolado el mundo de forma global. Este libro, coeditado por Blume y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECID), recorre hospitales, residencias, tanatorios y cementerios, y muestra la vida bajo el Estado de alarma en Brasil, Perú, Argentina, Venezuela, Colombia, El Salvador, México, Estados Unidos, Líbano, Jordania o España durante los meses más duros.

En México, el muro tenía forma de *bicho*. Estados Unidos se moría y miles de solicitantes de asilo que esperaban en la frontera tuvieron que levantar «un pequeño hogar en el limbo», como enseña Guillermo Arias. La desesperación ante la escasez, la hiperinflación y la violencia venezolana se han visto triplicados a causa de la crisis. Óscar B. Castillo pasea entre la gente sencilla inmortalizando el caos de sobrevivir. El Raval barcelonés «no se resigna», asegura Sandra Balsells. Ejemplo es el claustro retratado de la parroquia de Santa Anna, donde no falta comida. Fabiola Ferrero acompaña la cotidianidad de un enfermo aislado en casa. En las fotos de Susana Vera «lo único que cabe en el paisaje es un ataúd», describe la escritora Elena Poniatowska en el prólogo. El Líbano de Diego Ibarra son campos de refugiados que esperan alimentos y una sonrisa tímida tras la mascarilla de unos recién casados. Para Cristina García Rodero España son unos niños en el balcón, y Ricardo García Vilanova entra en las residencias tabú. Carmen-chu Alemán se esconde tras un Madrid en blanco y negro y la soledad de las palomas en la Puerta del Sol. El epílogo es la foto de Santi Palacios del aparcamiento de un tanatorio de Barcelona convertido en morgue. Los muertos no tenían descanso, pero no se podía contar. Hasta ahora. ●



↑ En Perú se llenaron los cementerios con víctimas de la COVID-19.

→ **Mujeres migrantes** se convirtieron en los ojos y las manos de la Villa 1-11-14 de Buenos Aires.



↓ **Patricia González** y su madre, Lola, después de varios meses, se abrazan en una residencia de Valencia.



CRISTINA GARCÍA RODERO



RODRIGO ABD



GERVASIO SÁNCHEZ

← **El director** de la Ciudad Residencial Sonsoles de la Asociación Tutelar Aragonesa de Discapacidad Intelectual saluda a Fernando, un residente que ha dado positivo por COVID-19.



DARCY PADILLA

← **En Mission District** (San Francisco), dos hermanas llevan por la calle la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

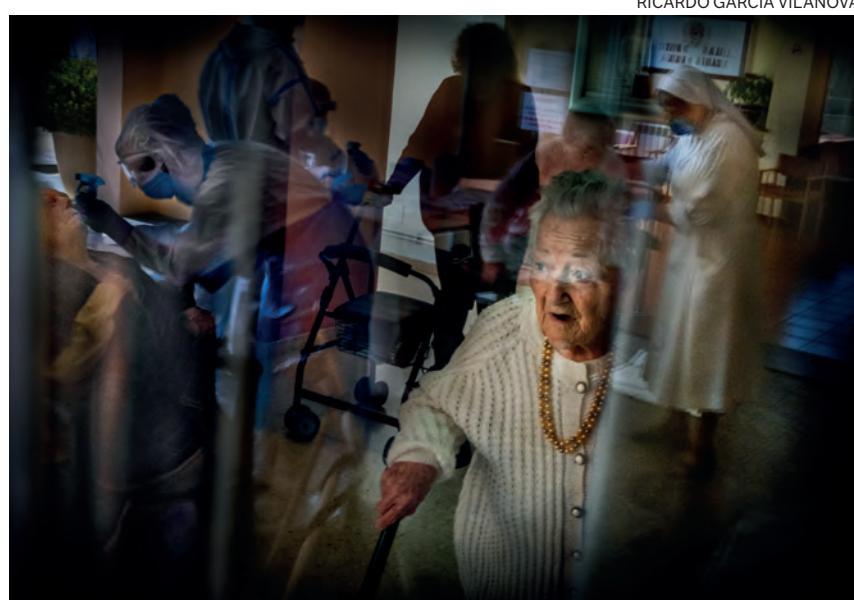


SUSANA VERA

↓ **Dos sanitarias** en un homenaje a un compañero fallecido en el Severo Ochoa de Leganés.



SANTI PALACIOS



RICARDO GARCÍA VILANOVA

↖ **Los cuerpos** de más de 300 fallecidos se acumulan en el aparcamiento de un tanatorio en Barcelona.

↖ **Miembros** de SOS Funeral transportan el féretro de una anciana fallecida en Manaos (Brasil).

↑ **Voluntarios** de Open Arms realizaron pruebas a mayores y trabajadores de residencias de Cataluña.



FELIPE DANA

APUNTE

«La verdad hay que aceptarla»



GERVASIO SÁNCHEZ Y RICARDO GARCÍA VILANOVA
Fotoperiodistas y coordinadores del proyecto

Una fotografía nunca refleja el profundo horror de una tragedia, pero sin ella carecemos de la prueba que documente nuestra memoria histórica. «Las fotografías abren puertas al pasado, pero también permiten echar un vistazo al futuro», afirma la fotógrafa Sally Mann. O «la fotografía podría esa tenue luz que modestamente ayudara a cambiar las cosas», soñaba W. Eugene Smith.

Las autoridades, obsesionadas por el control de la información, han prohibido el trabajo de los profesionales en los lugares más sensibles del impacto de la pandemia y esta falta de acceso en determinados países se ha traducido en una deficiente e irresponsable muestra de los hechos. El apagón informativo, con responsables de comunicación ignorando preguntas incómodas e imponiendo formatos de prensa absurdos, ha buscado maquillar los errores que se estaban cometiendo y edulcorar el drama diario.

Algunos políticos han justificado la censura en aras de proteger «el derecho a la dignidad y la intimidad» de las víctimas de la pandemia mientras exigían la resignación y la sumisión de los medios de comunicación al guion oficial. La opacidad ante lo que estaba ocurriendo en las residencias y hospitales perseguía, en realidad, esconder los graves defectos de los sistemas sanitarios, lo que ha impedido tener datos fiables de contagios y víctimas. Esta forma prepotente y absurda de actuar ha dado la razón al escritor y teólogo francés del siglo XVII François Fenelon cuando recordaba que «los más insolentes en la prosperidad son los más débiles y cobardes en la adversidad».

La infantilización de la población ha provocado la multiplicación de las actitudes negacionistas e irresponsables entre algunos sectores, y ha fortalecido una cínica doble moral por la que se nos permite ignorar a nuestros muertos mientras aceptamos sin rechistar los que se producen en otras catástrofes. Las autoridades lo tenían muy fácil si hubiesen escuchado a Josefina Aldecoa en *La fuerza del destino*: «Por cegadora, arrasadora y terrible que sea la verdad, hay que aceptarla y defenderla». ●

La gloria y la encina

La Biblioteca Castro acaba de publicar una cuidadísima edición de la poesía completa de fray Luis de León, el primer humanista que logró situar el castellano a la altura de las lenguas clásicas, forjando un estilo que serviría de modelo a las siguientes generaciones

Rafael Narbona / @Rafael_Narbona
Madrid

Menéndez Pelayo apreció en la obra de fray Luis de León «una mansa dulzura» y «un sabor anticipado de la gloria», pero lo cierto es que también se advierte la huella del dolor y la insatisfacción. En la segunda oda a su amigo Felipe Ruiz, habla de una encina «despedazada» y «desmochada» por «un hacha poderosa». Horacio, al que tanto admiraba, habló de una encina, pero la situó en una tierra esponjosa y fértil. En cambio, fray Luis la coloca en un «alto risco». Herida y mutilada, todo indica que el hacha que se ha ensañado con ella no simboliza el azar, sino la incomprendión y la injusticia. Después de pasar por las celdas del Santo Oficio, el agustino se adentró en el pesimismo. En la tercera oda a Felipe Ruiz, se pregunta: «¿Cuándo será que pueda / libre de esta prisión volar al cielo...?».

No se trata del teresiano «muero porque no muero», sino de un lamento. Así lo estima Dámaso Alonso.

De orígenes judeoconversos, fray Luis nació en 1527 en Belmonte (Cuenca). Conoció el clima aperturista de la España de Carlos V, donde floreció el Humanismo y el Renacimiento, pero la Reforma luterana provocó que Felipe II concediera prioridad a la defensa del catolicismo, revertiendo las reformas impulsadas por su padre. Esa involución causó un hondo pesar en fray Luis, pues puso bajo sospecha la Antigüedad clásica. Poeta y filólogo, pulió cuidadosamente su concepción de la belleza, tomando como modelos a Píndaro, Horacio y Virgilio. Aunque era fiel a la Iglesia, se interpretó su traducción del *Cantar de los Cantares* como un desafío a la Vulgata de san Jerónimo. Habría vertido el libro desde el hebreo original, sin la autorización preceptiva, alegando que solo lo había hecho para que su prima, la monja Isabel de Osorio, pudiera leer la obra, pues no sabía latín.

El Santo Oficio lo mantuvo en prisión cinco años, pero finalmente le absolvío de todos los cargos. Cuando volvió a la Universidad de Salamanca, inició su primera clase con un alarde de imperturbabilidad estoica: «Decíamos ayer». ¿Leyenda o realidad? Ese liconismo coincide con su evolución desde un optimismo horaciano hacia un desengaño que preludia el Barroco, con su desprecio de la vanidad humana (*vana* *nitas vanitatum*) y su exacerbada con-

MARÍA PAZOS CARRETERO

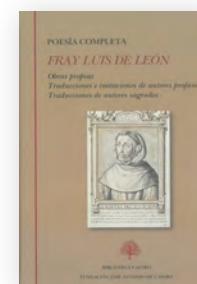


ciencia de la muerte (*memento mori*). Fray Luis sufriría un segundo proceso inquisitorial por su interpretación de la libertad humana. Esta vez recibió una amonestación. Poco antes de morir fue elegido provincial de Castilla de la Orden de San Agustín, pero al poco enfermó gravemente. El 23 de agosto de 1591 falleció en la localidad abulense de Madrigal de las Altas Torres. Fue el primer humanista que logró situar el castellano a la altura de las lenguas clásicas, forjando un estilo que serviría de modelo a las siguientes generaciones.

Como advirtió Dámaso Alonso, fray Luis anheló una visión mística que jamás llegó a producirse. Su erudición se reveló un camino menos fructífero que la espontaneidad de santa Teresa de Jesús, una mujer no tan docta pero mucho más intuitiva. El religioso no llegó a conocer a la reformadora del Carmelo, pero sus libros y sus fundaciones despertaron su admiración. En 1587, seis años después de su muerte, escribió la carta-prólogo a *Los libros de la madre Teresa de Jesús*, que incluía *El Libro de la Vida*, *Camino de perfección*, *Las moradas o el castillo interior* y otros escritos dispersos. Fray Luis destaca la delicadeza e ingenio de la carmelita descalza, afirmando que su «elegancia desafeitada» no conoce igual entre sus contemporáneos. Es el tono adecuado para reflejar sus experiencias místicas, un privilegio que él no ha llegado a conocer. Se nota la contrariedad de no haber transitado por esa «escondida senda».

La Biblioteca Castro acaba de publicar una cuidadísima edición de la poesía completa de fray Luis de León. Con una esclarecedora introducción de José Palomares, constituye una magnífica oportunidad para adentrarse en una obra que utiliza la lira garciliásica para fundir erudición bíblica, cultura grecolatina y un cristianismo de inspiración erasmista. Se conoce a fray Luis sobre todo por su «Oda a la vida retirada», que se interpreta como una variación del *beatus ille* de Horacio, pero quizás la composición que mejor refleja su poética es la «Oda a Francisco Salinas», famoso organista.

La encina sigue ahí, herida, pero la música escuchada en el órgano de la catedral de Salamanca se perfila como el bálsamo definitivo. Su belleza es un reflejo de la música celeste del gran maestro, Dios. A pesar de sus miserias, el ser humano es la imagen de su Creador y, por tanto, un microcosmos que contiene la totalidad de lo real. La «escondida senda» no es un camino del mundo exterior, sino un itinerario interior. Fray Luis lo descubrió demasiado tarde, pero nos dejó sus poemas para ayudarnos a completar el recorrido que él dejó a medias. ●



Poesía completa
Fray Luis de León
Biblioteca Castro,
2021
428 páginas,
45 €



REUTERS / ALKIS KONSTANTINIDIS



EFE / HAAKON MOSVOLD LARSEN

← **Murad** la primera vez que visitó su aldea de Kocho tras escapar del Estado Islámico.

↑ **En 2018** fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz por su denuncia del genocidio yazidi.

Nadia Murad: la esclava que sentará en el banquillo al ISIS

Esclava sexual del Estado Islámico, esta Premio Nobel de la Paz lucha por condenar el genocidio de su pueblo yazidi. Su libro inspiró al Papa para ir a Irak

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguirar
Madrid

Nadia Murad era una adolescente feliz. Trabajaba en el huerto familiar de noche, para evadir el calor sofocante. Iba al colegio de día, deseosa de comerse el mundo, y dormía en el tejado de su choza junto a sus hermanos para saborear los vestigios de brisa nocturna. Hasta que el ISIS invadió Kocho, su aldea yazidi, al norte de Irak. Era el año 2014, la era de internet, de la información global; el siglo XXI en plena efervescencia. Pero mientras a esta niña la ponían en fila frente a un camión junto a otras yazidíes, la arrancaban de los brazos de su madre -a la que asesinaron-, y la vendían como esclava sexual a varios líderes del Estado Islámico, el mundo miró -miramos- hacia otro lado. Volvimos a los inicios del siglo XX que tantos golpes de pecho han producido.

Nadia logró escapar de sus dueños, que tenían contrato firmado y libro de instrucciones sobre cómo abusar de una infiel cuya religión, al no tener libro sagrado, es directamente tachada de adoradora del diablo. Otros yazidíes no tuvieron tanta suerte. Ni en 2014, el año del último ataque perpetrado con

tra ellos, ni en los 74 *firmans* -como llaman a su genocidio silencioso- que han sufrido los seguidores del ángel-pavo Melek Taus. Pero ella escapó gracias a la generosidad de una familia iraquí que abrió su puerta a una niña muerta de miedo.

—Nadia, ¿cómo están viviendo ahora los yazidíes, con una población ampliamente mermada tras 2014?

—La vida ha cambiado muy poco en estos siete años. 2.800 mujeres y niños siguen desaparecidos o en cautiverio. Otros cientos de miles permanecen en campos de desplazados, a solo unas horas de sus hogares, debido a la insuficiencia de servicios y recursos para reconstruir Irak tras la destrucción del ISIS. Tanto los que viven en campamentos como los que han regresado a Sinjar [principal población de la Irak yazidi] carecen de acceso a educación de calidad, atención médica, agua potable y oportunidades laborales. Los yazidíes de toda la región siguen viviendo con miedo a la violencia, porque los gobiernos iraquí y kurdo están descuidando la estabilización del gobierno y la seguridad de la zona.

La religión yazidi se transmite por tradición oral y no acepta conversos.

—Tras las miles de bajas y la obligada diáspora, ¿cuál es la clave para mantener viva vuestra religión?

—Nos hemos aferrado a nuestra herencia religiosa durante muchas décadas de marginación y persecución. Mientras los yazidíes sobrevivimos y seamos libres para vivir en nuestra tierra natal, se conservará nuestra cultura.

Pero esto no es solo una cuestión de perseverancia de los fieles de mi religión. La supervivencia depende de la seguridad y la administración democrática de Sinjar, así como de la tolerancia de los veci-

nos y la adhesión a la libertad religiosa por parte de los gobiernos.

Desde que se convirtió en una activista para denunciar los crímenes a los que se ha visto sometido su pueblo, Murad ha sufrido amenazas diarias por parte del Estado Islámico. Porque esta joven no solo ha llamado a la puerta de Naciones Unidas para denunciar los atentados de la organización terrorista, sino que ha escrito un libro, *Yo seré la última*, con nombres y apellidos de hombres que la azotaron con látigos hasta el desmayo. Como el de Hajij Salman. Quien la hacía maquillarse y vestirse de fiesta como preparación para su violación. Quien llevó al suicidio a otras *sabaya* [como llamaban los miembros de Daesh a sus esclavas] que compró por 20 dólares.

Nadia ha ganado el Premio Nobel de la Paz. Y tiene una organización, Nadia's initiative, que trabaja para revertir los efectos del genocidio reconstruyendo Sinjar y las aldeas locales, y abogando por mejorar la seguridad de la zona. También es una testigo clave para la UNITAD, el grupo de investigación de la ONU que recopila pruebas para sentar en el banquillo a los responsables de los crímenes cometidos por el ISIS. Desde su formación en 2017, la UNITAD ha recopilado numerosas pruebas a través de testimonios de supervivientes y la exhumación de fosas comunes. Aunque aún falta para poner punto final a la investigación, hay material suficiente para comenzar los procedimientos y probar la culpabilidad del ISIS.

—Pero además de pruebas, ¿hay voluntad política de condenar al Estado Islámico por genocidio y violencia sexual?

—Aún no hemos descubierto una voluntad política sostenida para actuar sobre esta evidencia. La comunidad internacional tiene la obligación de buscar

justicia para los supervivientes que han informado valientemente de sus experiencias, pero mientras, la violencia sexual sigue perpetrándose en conflictos de todo el mundo, en lugares como Etiopía y Myanmar, donde los responsables tampoco han rendido cuentas de sus crímenes.

Nadia Murad acudió al Vaticano en diciembre de 2018 y regaló al Santo Padre un ejemplar de su libro. Él la citó durante su visita a Irak, y reconoció que leer la historia de esta joven influyó ampliamente en su decisión de viajar al país.

—¿Qué significó para usted la visita del Papa Francisco a Irak?

—Envío un mensaje claro sobre la importancia de la protección de los grupos minoritarios. En el corazón de su viaje estaba la noción de que todas las personas merecen dignidad y respeto por igual, independientemente de su religión. Me sentí honrada de que se inspirase en mi historia para llevar este mensaje a Irak.

—A pesar de las señales de advertencia, la comunidad internacional no intervino en 2014 para evitar el genocidio.

—Todavía tienen la responsabilidad de promover el derecho de los yazidíes a vivir con seguridad y dignidad en su tierra natal. ●



Yo seré la última
Nadia Murad
Plaza & Janés,
2017
368 páginas, 18 €

TRIBUNA

La Ley Orgánica de Protección Integral a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia es una ley necesaria, que requerirá de muchos medios para ser adecuadamente aplicada, discutible en algunos aspectos, pero que supone globalmente un avance indudable en la consolidación del interés superior del niño

El interés superior del niño como cuestión de Estado



**SALOMÉ
ADROHER
BIOSCA**

Profesora de la Universidad Pontificia Comillas

El 15 de abril, el Congreso dio luz verde a un Proyecto de Ley Orgánica de Protección Integral a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia que, tras su tramitación en el Senado, volverá finalmente al Congreso para su aprobación y supondrá un avance importantísimo en la protección de los niños frente a la violencia y en la cultura del buen trato. Me referiré a niños, incluyendo en el término, como hace la ONU, a niños, niñas y adolescentes, aunque la ley utilice esta terminología larga y reiterativa, para algunos más inclusiva y diversa.

Es una ley necesaria y urgente, para responder a violencias muy duras e invisibles que sufren muchos niños. La Fundación ANAR en un reciente estudio revela un crecimiento extraordinario en la última década de los delitos sexuales contra niños. Señala, además, que «el abuso tiene lugar fundamentalmente en el círculo familiar y en menor medida en el entorno de confianza». Apuntar a la

Iglesia católica como (único) cómplice por encubrimiento de estas situaciones, como hizo la ministra de Derechos Sociales y Agenda 2030, Ione Belarra, en la tribuna del Congreso, es injusto y demagógico.

El Comité de Derechos del Niño de la ONU instó a España en 2010 a que aprobase una ley integral sobre la violencia contra los niños, parecida a la relativa a la violencia sexista, y en 2014 y 2017 el Congreso trasladó esta exigencia al Gobierno, trabajo que comenzó el último Gobierno Rajoy y que, cinco años después, el Gobierno Sánchez lleva al Parlamento. Algo similar sucedió con las leyes de infancia de 2015, que recomendó el Senado en 2010, el Gobierno Zapatero inició y el primer Gobierno Rajoy redactó y llevó al Parlamento. Este proyecto de 2021 ha contado, como aquel, con una importante participación social, incluidas las organizaciones de infancia y la academia, y, como aquel, ha sido un texto consensuado. Puede afirmarse que, en España, la infancia, y su protección, es cosa de todos y el interés superior del niño es cuestión de Estado.

Destaco cinco cuestiones relevantes de esta futura ley:

1. Las víctimas de estos delitos tendrán un plazo mucho mayor para denunciarlos sin que prescriban; se agravan las penas y se endurecen las condiciones para obtener beneficios penitenciarios; se crean nuevos de-

litos cometidos a través de internet como la promoción del suicidio, la autolesión o de los desórdenes alimentarios; se sancionará a quienes empleen a personas con antecedentes penales por delitos sexuales en actividades relacionadas con niños.

2. Se establece la obligatoriedad de preconstituir la prueba procesal, para evitar que los menores de 14 años declaren en juicio, lo cual les produce una «victimización secundaria» al volver a revivir y repetir hasta cuatro veces los hechos. Los niños solo tendrán que declarar una vez y su testimonio será grabado.

3. Se exigirá una formación especializada, inicial y continua, de todos los profesionales que tengan contacto habitual con niños y se crean unidades policiales especializadas en infancia, «coordinador de bienestar y protección» en los centros escolares (con el que ya cuentan muchos colegios) y una jurisdicción especializada en infancia, familia y capacidad, demanda histórica de la judicatura por el carácter preventivo de la actuación de los juzgados de familia.

4. En el ámbito de la protección de menores, se elaborará un procedimiento para determinar la edad de los menas; se adoptarán protocolos para que los centros de protección de menores sean entornos seguros y no puedan producirse situaciones como las de Baleares o Valencia; el personal de servicios sociales tendrá consi-

deración de agente de autoridad, y se regula la intervención en situación de riesgo incluyendo algunos supuestos discutibles.

5. Finalmente, el gran valor de esta ley es su carácter integral incluyendo no solo sanciones penales, sino también la sensibilización, prevención, detección, asistencia y protección. Si la creación del Registro de Delincuentes Sexuales en 2015 fue un elemento protector indudable, esta ley profundiza en medidas preventivas en los ámbitos familiar, educativo, sanitario, nuevas tecnologías, deporte y ocio, y Cuerpos y Fuerzas de Seguridad. En la escuela se adoptarán planes de convivencia y protocolos de actuación frente al abuso, el acoso escolar, o el ciberacoso. Además, se formará a los niños en derechos, seguridad y responsabilidad digital, cuestión clave al ser la pantalla la puerta de entrada de muchas violencias. En las familias se promoverá la «parentalidad positiva», término acuñado por el Consejo de Europa hace ya años y que ya cuenta con programas exitosos en nuestro país, pero que la ley la vincula, de una manera extraña, con el «síndrome de alienación parental».

En definitiva, se trata de una ley necesaria, que requerirá de muchos medios para ser adecuadamente aplicada, discutible en algunos aspectos, pero que supone globalmente un avance indudable en la consolidación del interés superior del niño en nuestro país. ●

LIBROS

Empezar de nuevo



El día de los trífidos
John Wyndham
Alianza Editorial, 2021
264 páginas, 21,50 €

La colección Runas conmemora con esta edición los 60 años del clásico del británico John Wyndham. Se trata de una famosa novela de ciencia ficción del subgénero posapocalíptico en la que el protagonista, Bill Mansen, deja crónica de supervivencia de una gran catástrofe que sufre Londres pero que, posiblemente, tenga dimensiones planetarias. El joven Mansen es un experto en trífidos, unas plantas de incierto origen extraterrestre cuya explotación agrícola revoluciona el mercado en un marco de máxima preocupación, y competición internacional, por la cada vez más acuciante crisis alimentaria mundial. Estos vegetales monstruosos, que alcanzan los tres metros de altura, culminan su amenazadora evolución cuando un aciago día tiran de sus raíces y echan a andar. Poco después, se desata la alarma social al comprobarse que se trata de una especie carnívora que empieza a atacar a las personas con una suerte de agujón venenoso. Tales características insólitas convierten el sentido de la vista en la gran, casi exclusiva, ventaja con la que cuenta el ser humano sobre estas plantas ambulantes, pero también esto se complicará, y aquí viene lo peor: acontece una lluvia de meteoritos que deja ciego a todo aquel que se queda embebido ante el fenómeno, es decir, a la mayor parte de la población. El resultado es que los trífidos se convertirán en los más grotescos y letales depredadores sobre la faz de la Tierra.

Comienza así la dramática aventura de Mansen, uno de los pocos afortunados que conservan la visión intacta, en una ciudad cada vez más sumida en la tragedia y la desesperación. Pronto comienzan los suicidios, los abusos de poder y una lucha por sobrevivir en las calles que se narra con unos tintes neodarwinistas muy desoladores. Afortunadamente, el protagonista encontrará en su deambular a Josella Payton, intrépida compañera de viaje de la que se enamorará, a la que per-

derá en el camino y a cuya incansable búsqueda se dedicará desde la mitad del libro.

Más allá del contexto sociopolítico que preanuncia la Guerra Fría, las primeras reflexiones profundas se plantean en torno al concepto de virtud. ¿Acaso esta cambia cuando hay una transformación radical del escenario vital? Lo cierto es que leemos con detalle sobre los reparos de los personajes a asaltar las tiendas, a pesar de estar abandonadas, para conseguir comida; también queda expuesto su dilema moral cuando necesitan hacer allanamiento de morada en residencias ajenas, aunque deshabitadas, con objeto de recobrar fuerzas para poder seguir adelante. Hay un esfuerzo muy racional, desde el primer momento, por no perder los valores de la civilización a la primera de cambio. Bill y Josella combaten cualquier inercia hacia el salvajismo, se protegen de la degradación mental mediante la reflexión consciente, luchan por no insensibilizarse ante la barbarie y evitan aceptar el caos como excusa para todo. A lo largo del peregrinaje, conoceremos diferentes intentos de reagrupación y reconstrucción social a pequeñísima escala, de videntes e invidentes, que contemplarán opciones que van desde la comunidad cristiana hasta el señorío feudal.

Poco a poco los protagonistas dejarán atrás cualquier resquicio de autocompasión y agradecerán el simple hecho de poder mantenerse cuerdos y sanos. Serán, finalmente, las últimas páginas las más alentadoras, con diálogos de pareja que traslucirán cómo el amor incondicional y la confianza logran imponer la felicidad sobre cualquier situación, incluso la más extrema. Lo mejor llegará con el feliz nacimiento de un bebé fuerte y saludable, el pequeño David, un gran alivio ante todo lo perdido. Y la frase de cierre de que, «mientras haya vida, habrá esperanza». ●

Un recorrido por clásicos italianos

En este año dedicado a Dante, nada mejor que adentrarse, además de en su *Divina Comedia*, en otros cuatro clásicos que muestran la contribución de Italia a la literatura universal. Mariano Fazio, profesor en la Universidad de la Santa Cruz, ofrece al lector un recorrido literario y un análisis teológico por el clásico de Alighieri; por *Los novios*, de Manzoni, obra citada por el Papa en alguna audiencia a recién casados; por *Las aventuras de Pinocchio*, el libro que nunca envejece de Collodi; por *Corazón*, de Edmondo de Amicis, el diario escolar de un niño de 12 años a finales del siglo XIX, y por *Don Camilo*, de Guareschi, míticas conversaciones entre un cura y el comunista Pepone. C. S. A.



Cinco clásicos italianos
Mariano Fazio
Rialp, 2020
186 páginas, 15 €

Jesuitas para el camino de la vida

«Gracias a Dios, la Compañía de Jesús dispone en su haber de una buena cantidad de jesuitas que han realizado y realizan la misión de un modo ejemplar», escribe Arturo Sosa, SJ en el prólogo de esta obra coordinada por el joven Nubar Hamparzoumian, SJ. Con textos de Íñigo Alcaraz Torres, SJ e ilustraciones de Ignasi Flores, por sus páginas desfilan desde Ignacio de Loyola hasta Pedro Arrupe, pasando por Francisco Javier, Ignacio Ellacuría, el hermano Francisco Gárate, Juan de Brito o Claudio La Colombière... Son 40 historias que, en palabras del padre general, «pueden animar a otros, en la encrucijada de la vida, a elegir camino». R. P. T.



Jesuitas que nos inspiran
Íñigo Alcaraz, SJ
Ilustraciones de Ignasi Flores
Mensajero, 2021
136 páginas, 10,8 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Presencia y significado de las catedrales

ANTONIO R. RUBIO PLO

Para María José Muñoz López, autora de *Páginas de piedra. Una lectura de las catedrales españolas* (PPC):

Quiero expresarte mi reconocimiento por este libro que demuestra una gran capacidad de transmitir conocimientos y una pasión por la enseñanza.

Toda catedral se asemeja a un gran libro de piedra que las gentes de otros tiempos, de poca instrucción y bastante fe, sabían entender. La belleza era su maestra y estaba en perfecta sintonía con su fe. Sin embargo, hoy las catedrales son para muchos lugares de apresurado turismo, en los que las prisas no dejan lugar para el asombro, aunque a veces la belleza y el deseo de trascender una monotonía vital encadenada al presente se aprecien a quienes pasan por ellas. La presencia de las catedrales requiere necesariamente de un

significado y tú eres una buena introducción a la esencia de tanta belleza. Por cierto, bella es tu definición como «bosques espirituales para respirar trascendencia para asomarse a un horizonte de plenitud».

Tu libro me ha gustado porque no es un mero catálogo descriptivo, ni tampoco una sucesión de curiosidades. En la universidad recibí clases de Historia del Arte y casi siempre salí decepcionado. Mucha descripción y poca estética, mucha ornamentación y poco significado. Mucha sensación de diseccionar un cadáver. Me explicaron lo que eran las plantas, las naves, el coro, el altar, el baptisterio, la bóveda, la cúpula, el cimborrio o el retablo, pero mi atención se perdió en esas geometrías variables. Tú también me lo explicas, con la diferencia de

que me describes la catedral como un ser vivo, al que además la liturgia y la música le dan una categoría superior a la de simple monumento, pues pueden hacer de ella una escalera al Paraíso. La catedral, por parafrasear a Wagner, es una obra de arte total, muy superior a la del teatro, porque su puesta en escena no es efímera, sino que tiene aspiraciones de eternidad.

Coincido contigo en que las catedrales son parte de nuestra historia, pero no solo de la eclesiástica ni tampoco de la medieval. La catedral forma parte del paisaje de nuestras ciudades y ha contribuido a forjar su memoria. La catedral no podría entenderse sin el pueblo que siglos atrás participó en su construcción y hoy llena sus naves en las grandes solemnidades. Arte, belleza y pueblo ensamblaron la catedral. ●



FOTOS: AVALON

◀ **Mona, hija del primer matrimonio** del difunto marido de Maryam (a la derecha), durante el programa de televisión iraní *La noche del perdón*.

que agrava la indefensión de Maryam. Y estos elementos tradicionales inverterados se mezclan con el ansia de dinero y la perversa dictadura de las audiencias televisivas, evidenciándose el casi surrealista contraste de tradición y modernidad de la sociedad persa y de otros países islámicos.

En el filme se pone de manifiesto la distinta naturaleza del perdón cristiano y el que propone el argumento, mucho más voluntarista e incompleto, como fruto de una decisión abstracta y calculada, no como un don. Otro gran tema presente es el de la maternidad, que aparece declinada de diversas formas, y que también está afectada por los condicionamientos sociales de la mujer. La película tiene fuerza, suspense, y está interpretada con aplomo por las dos actrices antagonistas, Sadaf Asgari y Behnaz Jafari. El productor televisivo está encarnado por un habitual del cine iraní, el checoslovaco Babak Karimi (*Nader y Simin, El pasado...*). Desde luego, una película original sumamente interesante, que nos ofrece una mirada desde dentro de la vida en Irán. ●

CINE / YALDA, LA NOCHE DEL PERDÓN

Tradición y modernidad en Irán

De Irán nos llega esta singular película inspirada en un programa televisivo iraní muy popular. Premiada en el Festival de Sundance, esta cinta supone el segundo largometraje de ficción de Massoud Bakhshi, con una trayectoria previa en el campo del documental. El argumento es un poco sorprendente para un occidental. *La noche del perdón* es un programa televisivo en el que un condenado a muerte puede salvar su vida si su víctima, en directo y en el plató, le perdona. La noche en que nuestra protagonista, Maryam, es llevada al programa es una noche especial, Yalda, una fiesta familiar en la que

los iraníes celebran la noche más larga del año y se desean paz y felicidad. Maryam, de 22 años, está condenada a muerte por matar a su marido, de 65 años. Ella niega el crimen, aduciendo que lo que ocurrió fue un accidente. La otra invitada al programa es Mona, la hija del primer matrimonio del difunto marido, y es ella la que puede perdonar la vida de Maryam. Pero entre ellas hay demasiados asuntos turbios que dificultan el perdón. El director del programa, cuyo principal interés son los datos de audiencia, busca a toda costa conseguir el perdón, que es lo que quieren los espectadores.

La película está contada en tiempo real, marcada por el implacable minutaje del programa en directo, en el que la intervención de las protagonistas se alterna con números musicales, publicidad y reportajes. Durante esos lapsos de descanso una serie de personajes se esfuerzan entre bambalinas para que el perdón triunfe, pero van saliendo a la luz hechos que hacen cada vez más difícil el feliz desenlace. El telón de fondo es la religión islámica, que por un lado avala el *derecho del ojo por ojo*, pero a la vez ve en el perdón una virtud que agrada a Alá. También la situación de la mujer en Irán es un factor



JUAN ORELLANA
@joregut



Yalda, la noche del perdón
Director: Massoud Bakhshi
País: Irán
Año: 2019
Género: Drama
Público: +12

TELEVISIÓN / EL PRECIO JUSTO

¡A jugar!



ISIDRO CATELA
@isidrocatela



↑ Carlos Sobera presenta la revisión del mítico programa.

MEDIASET

Si ustedes son de los que recuerdan a Joaquín Prat exclamando el inolvidable «¡a jugar!», mientras sujetaba una tarjeta en una mano y hacía con la otra una suerte de ola de surf, no lo pueden negar: son de los que peinan canas.

Aquel pelotazo televisivo, que a la gracia del maestro Prat sumaba la voz de Primitivo Rojas, así como espectaculares escaparates que ponían todo el cen-

tro comercial a tiro de mando a distancia, se llamaba *El Precio Justo*.

Basado originalmente en un formato norteamericano (*The Price is Right*), el concurso se estrenó en España en 1988 y, además, del mencionado Joaquín Prat, tuvo también a los mandos a Agustín Bravo, Carlos Lozano, Guillermo

Romero y Juan y Medio. Batió todos los registros posibles, incluido el de audiencias, de aquellas que se podían dar entonces cuando apenas había competencia y 20 millones de personas podían sentarse un lunes por la noche ante La Primera de TVE para ver quién se aproximaba más, siempre sin

pasarse, al precio establecido. Ahora Telecinco ha tratado de revivirlo para disputarle las tardes a Antena 3, que aguanta el tirón con un *in crescendo* de concursos imbatible: *Ahora Caigo*, *Boom* y *Pasapalabra*. En este nuevo *Precio Justo*, el omnipresente Carlos Sobera, presentando el espectáculo, y Luis Larrodera, en plan disyóquey como la voz que va cantando los premios, intentan sostener lo insostenible.

El programa técnicamente es correcto y apenas se sale del guion que conocíamos (batidoras, frigoríficos, equipos de neopreno y así hasta el derroche final de motos, coches y viajes al Caribe), pero se hace largo, huele a formato añeo y la tiranía de la audiencia no perdona. Segundas partes, ya se sabe. Apenas ha aguantado en el *prime time*. Han intentado recolocarlo a toda prisa en Cuatro y rectificar sobre la marcha, poniendo en su lugar una ficción española (*Señoras del Hampa*), ya estrenada en Amazon Prime. Tiene pinta de que, nunca mejor dicho, no se van a comer un rosco. ●

La pandemia llega a Narnia

El Viaje a Narnia que cada año organiza la diócesis de Getafe demuestra que este mundo sigue atrayendo a muchos chicos. 6.000 alumnos de Religión vivieron la semana pasada en esta aventura. Esta vez, cada uno lo ha hecho en su colegio a causa de la pandemia.

Los chicos han descubierto que la COVID-19 era un arma de la Bruja Blanca para dominarnos. Pero también que es posible vencer. Cada día, personajes como los hermanos Pevensie; el señor Tumnus, el fauno, o el centauro Oreius, les han enviado consejos para vencer la tristeza, el miedo y la soledad que nos ha causado este año. Todo ello, claro, confiando en la ayuda de Aslan y dando lo mejor de cada uno por él y por aquellos a quienes queremos.



JAVIER SEGURA ZARIQUEGUI

← **Los reyes de Narnia** Peter, Lucy, Edmund y Susan, animaron a los niños a permanecer unidos.

«Podemos vivir sin historias, pero no crecer» por dentro, dice la escritora inglesa Verónica Cossanteli. Con ella y con un profesor de Inglés exploramos por qué los mundos imaginarios nos gustan y nos ayudan

↑ **Pip y Flora** llegan al pueblo de los snergs guiados por Gorbo.

LA GALERA

La fantasía es una guía para el mundo

PEQUEALFA

María Martínez López / @missymml
Madrid

Cuando era niña, Verónica Cossanteli pasó mucho tiempo «viviendo en lugares de fantasía». Algunos los encontró en los libros. Pero en la casa de su familia, en el campo de Hampshire (Inglaterra), también creaba sus propios mundos llenos de animales imaginarios. Ahora que ha crecido y es escritora, algunos se cuelan en sus libros. Su última obra en realidad no es suya: ha adaptado *El maravilloso país de los snergs*, escrita

en 1927 por E. A. Wyke-Smith. Todo empieza cuando dos niños, Pip y Flora, se escapan del Hogar Bahía Soleada para Niños Superfluos y Huérfanos por Accidente y empiezan a vivir aventuras con Gorbo, un snerg.

«Los snergs son listos, no más altos que una mesa, con un gran corazón y talento para pasárselo bien, a veces demasiado». Viven en una ciudad construida en las ramas de los árboles, donde se puede pagar la compra con cuentos. Les gusta «tener la tripa llena y una vida pacífica», con fiestas bajo las estrellas. «Aunque pueden ser valientes e incluso bastante sensatos cuando hace falta», nos cuenta. Se pa-

recen un poco a los hobbits de J. R. R. Tolkien. De hecho, a este autor y sus hijos les encantaba este libro, y a lo mejor le inspiró en parte.

Javier Segura, que fue profesor de Inglés y ahora es delegado de Enseñanza en la diócesis de Getafe, explica que mientras «en España hay muy poca literatura fantástica», el Reino Unido, el país de Verónica, es rico en esas obras que nos trasladan a otros mundos o introducen elementos de fantasía en este. De allí salieron la mayoría de libros que leía y lee esta autora: *Peter Pan, Alicia en el país de las maravillas, Las crónicas de Narnia, La princesa y los trasgos, El hobbit y El Señor de los Anillos...*



El maravilloso país de los snergs
E.A. Wyke-Smith y Verónica Cossanteli
La Galera, 2021
360 páginas, 17,5 €

Todos tienen en común, explica Javier, un escenario alejado del nuestro en el espacio o el tiempo, normalmente en contacto cercano con la naturaleza (no faltan los animales que hablan), y figuras que nos recuerdan a la Edad Media, como los caballeros y las princesas. Lo misterioso o mágico tiene una presencia fuerte, y hay además elementos de los cuentos como los viajes o misiones, las pruebas, los objetos que hay que encontrar, proteger o destruir...

Desde que vivíamos en cuevas

Con el Día del Libro aún reciente, nos hemos preguntado por qué gustan tanto. «Desde que nos sentábamos en torno al fuego en cuevas, hemos usado historias para buscar sentido al mundo», cuenta la escritora. Y aunque ahora la ciencia ha explicado muchas cosas, seguimos necesitando entender otras más profundas. «Podemos vivir sin historias, pero no crecer» por dentro. En los mundos de fantasía, explica, conocemos nuevas emociones, mientras nos sentimos «protegidos al saber que todo es inventado». Enfrentarnos a amenazas imaginarias «nos prepara para luchar» en la vida real, y a la vez podemos pensar si seríamos tan listos, valientes o compasivos como los protagonistas.

Por todo esto, Javier insiste en que estas obras no son una forma de escapar de este mundo o de los problemas. «La fantasía está unida al mundo real y lo refleja». A los elfos o los snergs les ocurre y les preocupa lo mismo que al ser humano. Y por eso «nos enseñan cosas y nos dan pistas para entender nuestro mundo». Y al tiempo, nos hacen comprender que en la vida «hay algo más» que ir al colegio, comer, jugar o descansar.

Eso sí, avisa, lo que nos enseñan «puede ser cualquier cosa» que quiera el escritor, «también negativa o destructiva». Por ejemplo, recuerda que el autor de *Juego de tronos* dijo una vez que su libro muestra que «el malo es el ser humano». Mientras que otros libros como los de Narnia o *El Señor de los Anillos*, presentan a la gente con debilidades y cosas malas, pero «también reflejan cómo queremos ser mejores». Y en este caso, además, como sus autores eran cristianos, «al final siempre hay esperanza». ●

Etapa 9: León

«Los peregrinos tienen muchas ganas de volver al Camino»

DE CAMINO A SANTIAGO



JOSÉ
CALDERERO
DE ALDECOA
@jcalderero

Anselmo Reguera Pinilla (Felechas –Boñar–, 1950) nació en las mismas montañas leonesas que los peregrinos utilizaban durante la dominación musulmana de la península para llegar hasta la recién descubierta tumba del apóstol Santiago. Hoy dirige la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de León, donde no dejan de recibir llamadas en las que preguntan por ese otro enemigo que también ha conseguido cortar el paso a los peregrinos: el coronavirus. «Con el ritmo de vacunación actual, creo que entre mayo y junio se reactivará bastante el Camino. Nosotros ya estamos haciendo planes para hacer un tramo en esos meses».



CEDIDA POR ANSELMO REGUERO PINILLA

En una ciudad grande como León, me imagino que el espíritu jacobeo estará muy disipado.

—Para nada. Por aquí pasan hasta siete caminos, desde el francés, el que viene de Madrid, el de invierno –que sigue el curso del río Sil–, e incluso uno muy curioso y bonito, el Camino olvidado. Estamos más que acostumbrados a ver peregrinos en nuestras calles, es una estampa habitual. Para que te hagas una idea, nuestra asociación cuenta con 600 socios. Además, precisamente nosotros velamos por mantener ese espíritu vivo. Es un poco nuestro encargo.

¿El Camino olvidado?

—Es el más antiguo de todos. Cuando se descubrió la tumba del apóstol, los peregrinos no podían pasar por donde transita hoy el Camino porque la meseta era una zona desierta y peligrosa. Los cristianos se habían refugiado en las montañas, y los musulmanes controlaban del río Duero para abajo. Por ello, los peregrinos cambiaron de ruta y avanzaron por las montañas de Cisterna, Boñar, etc., repletas de castillos, y se incorporaban al Camino natural en Villafranca del Bierzo. En la actualidad, es un Camino mucho menos frecuentado,

aunque cada vez son más los que lo recorren. Es precioso y está bien señalizado.

¿Cómo mantenéis ese espíritu? ¿Qué tipo de actividades desarrolláis?

—La principal es la atención a los peregrinos. Les resolvemos todas sus dudas o, si hace falta, incluso los acompañamos a los albergues. Ahora, por ejemplo, estamos todo el día respondiendo preguntas sobre la situación sanitaria. Pero también organizamos anualmente unas jornadas jacobinas, conferencias relacionadas con el Camino, conciertos, un concurso fotográfico... y llevamos las

estadísticas de pernoctaciones. Además, tenemos varias actividades en el propio Camino. Todos los años llegamos a Santiago por un trazado diferente, y organizamos anualmente dos acciones: Limpiando el Camino, en la que recorremos unos 20 kilómetros con sacos recogiendo la basura que nos vamos encontrando, y Sembrando el Camino. Nuestra zona es muy llana y en verano aprieta mucho el calor, así que hacemos plantaciones de árboles donados por la Diputación de León de acuerdo con los ayuntamientos de la zona.

¿Hay ganas de volver al Camino? Lo digo por lo de las continuas llamadas...

—Es increíble la cantidad de gente que se pone en contacto con nosotros pidiendo información. Hay muchas ganas y muchas llamadas, principalmente de extranjeros. Los vecinos sobre todo nos llaman preguntando por los diferentes trazados.

Las restricciones de movilidad parece que acaban el 9 de mayo.

—Sí, de hecho nosotros ya estamos haciendo planes para realizar un tramo del Camino entre mayo y junio. Yo creo que en estos meses, con el ritmo de vacunación que llevamos, se reactivará bastante. De todas maneras, pienso que el volumen de peregrinos de antes del coronavirus no se alcanzará hasta 2022. Lo bueno es que el Papa ha prorrogado el Año Santo hasta entonces.

¿Y a qué se dedica una Asociación de Amigos del Camino de Santiago cuando no hay peregrinos?

—A atender esas llamadas de los peregrinos que te decía. Y luego nos hemos dedicado también a hacer gestiones más intensas con las instituciones, para que no reduzcan ni el presupuesto ni los medios que habitualmente destinan al Camino y que así no pierda su relevancia. Creo que lo estamos consiguiendo. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:





Para votar con responsabilidad

¿Qué dicen los programas electorales sobre la educación concertada? ¿Y sobre el aborto? ¿Y los migrantes? Ofrecemos un pequeño análisis de las propuestas teniendo en cuenta los principios innegociables que plantea la Iglesia

Fran Otero / @franotero
Madrid

Madrid va a votar el 4 de mayo. Son elecciones autonómicas y para dos años, pero en ellas hay cuestiones importantes para los católicos como la educación, la familia, la vida, los vulnerables o la libertad religiosa. Por eso, los obispos de las tres diócesis de la Comunidad de Madrid han apelado en una nota al voto responsable de los ciudadanos y al discernimiento sobre los principios innegociables. Aquí ofrecemos un resumen de lo que propone cada partido.

1. Educación

La educación es una de las grandes competencias autonómicas y, por tanto, tiene mucho peso. Aquí, salvo matices, las posturas se dividen en dos bloques: izquierda y derecha. Así, PP, Ciudadanos y Vox defienden la libertad de las familias para elegir la educación de sus hijos y, de esta forma, el centro educativo. «La libertad educativa es un principio irrenunciable. Los padres deben poder elegir», afirma la candidata Isabel Díaz Ayuso a Alfa y Omega. Su partido defiende, además, el concierto en el Bachillerato, mientras que Ciudadanos apuesta

por mejorar la financiación tanto de la pública como de la concertada. Los dos apoyan la educación especial frente a la LOMLOE. Vox quiere que los padres puedan supervisar las materias complementarias y extraescolares.

La prioridad para los grupos de izquierda (PSOE, Más Madrid y Podemos) es la escuela pública y en ella centran la mayor parte de sus promesas. De hecho, en algunos casos no se cita a la concertada y en otros se hace para avisar de que se van a evaluar y revisar conciertos (Más Madrid). Podemos afirma que va a planificar la oferta de plazas públicas en función de la «demanda demográfica». Los tres coinciden en dar formación afectivo-sexual -el partido de Pablo Iglesias quiere introducirla en el currículo y que sea obligatoria- con gran presencia de la perspectiva de género. Podemos señala, además, que va a reducir las horas de la asignatura de Religión y trabajar para su eliminación definitiva de la enseñanza.

2. Familia y vida

La cuestión de la familia aparece como transversal en muchos programas al tratar cuestiones como los mayores, la infancia o la juventud. Como norma general, todos coinciden en la necesidad de plantear una respuesta a la situación de las personas mayores. Por ejemplo, con planes para hacer frente a la soledad no deseada o a mejorar la situación en las residencias.

Al margen de esto, el PP promete más deducciones por nacimiento de hijo en el IRPF y una nueva por el cuidado de personas mayores. Además, propone un plan de apoyo a la maternidad, un protocolo para atender a mujeres embarazadas vulnerables que puedan estar siendo presionadas para abortar, y ofrecer alternativas a las mujeres para proteger la vida del no nacido, al que se quiere considerar como un miembro más de la familia. Vox coincide con el PP: «Defensa de la vida y dignidad de todas las personas frente a la cultura del abandono y la muerte».

Por contra, Más Madrid y Podemos insisten en la necesidad de que el aborto se realice en la sanidad pública. El primero incluye en su programa -aunque ambos lo comparten- que las menores de edad puedan abortar sin el consentimiento de sus padres. En esta materia, el PSOE quiere financiar con fondos autonómicos la píldora del día después y anticonceptivos modernos.

También el PSOE quiere reforzar las unidades de cuidados paliativos, mientras que el PP ofrece la garantía de atención psicológica especializada a todos



Mónica García: «La casa común, que diría el Papa, requiere que la cuidemos entre todos y todas. Es inadmisible la cultura de la indiferencia ante el sufrimiento del prójimo. Necesitamos que nadie se quede atrás. Queremos reconstruir Madrid y fortalecer la cohesión»



Edmundo Bal: «El liberalismo de Ciudadanos apuesta por impuestos bajos y también por políticas sociales fuertes. No puede haber libertad sin igualdad de oportunidades, y por eso apostamos por reducir las brechas de desigualdad en las escuelas, así como la mayor bajada de impuestos a las familias»



Isabel Díaz Ayuso: «Elegimos entre vivir en libertad o que sean otros quienes decidan lo que debemos creer, decir o hacer. Lo más doloroso de estos años ha sido vivir tan de cerca el sufrimiento de los más desfavorecidos. Tengo una deuda con todos los madrileños y, especialmente, con ellos»



Ángel Gabilondo: «Cada uno según sus convicciones, principios y valores, pero desde el respeto a la persona, a su singularidad y a su existencia única e irrepetible y a la de los demás. Esto nos une para la convivencia en el respeto y la pluralidad en una comunidad, la de Madrid»

los pacientes en esta situación. Más Madrid y Podemos se suman a la promoción de los paliativos, pero recalcan su defensa de la prestación de eutanasia.

Dos de las propuestas de Ciudadanos tienen que ver con el acceso a la reproducción asistida –muy presente en todos los programas excepto en los del PP y Vox– y la conciliación, que, de diversas maneras, la recogen todos los candidatos. En esta materia, Más Madrid quiere establecer una renta de cuidados para las familias que se reducen la jornada por el cuidado de hijos o personas dependientes. Vox es partidario de «combatir la brecha maternal con ayudas directas a la natalidad, además de un plan de deducciones fiscales». «Ningún español debe dejar de formar una familia por falta de apoyo de las administraciones», afirma en su programa.

3. Migraciones

En materia de migraciones, casi todos los candidatos apuestan por la integración. Desde la candidatura de Díaz Ayuso se prevé apoyar a las personas extranjeras que procedan de países donde no se respetan los derechos humanos y necesitan protección. El PSOE quiere redefinir los centros de participación e integración de inmigrantes, así como potenciar planes de mediación social e intercultural, mientras que Más Madrid aboga por el aumento de las oficinas de migrantes. En Podemos apuestan por asegurar el empadronamiento y el acceso a servicios y prestaciones públicas.

La propuesta de Ciudadanos nos la explica su candidato, Edmundo Bal:

«Defendemos el respeto a la libertad y derechos humanos de todas las personas y proponemos trabajar con nuestros socios europeos en una estrategia común». Por contra, Vox defiende la expulsión de los «inmigrantes ilegales» y de los «legales que cometan delitos graves o leves de manera reiterada», así como el cierre de los centros de menas.

4. Vulnerables

En política social, la que está orientada a los más vulnerables, la formación de Díaz Ayuso basa su propuesta en el empleo, aunque añade iniciativas concretas como el impulso de programas y talleres para parados de larga duración y personas en riesgo de exclusión social o la regulación del «concierto social». El partido que lidera Ángel Gabilondo plantea que se ofrezca un complemento de 150 euros al ingreso mínimo vital (IMV) y la creación de un fondo de emergencia contra la pobreza y la exclusión social. También Más Madrid propone un plan para «rescatar trabajadores, familias y empresas afectadas por la pandemia», mientras que Podemos quiere ampliar la renta mínima de inserción (RMI) y redefinirla. «Necesitamos que nadie se quede atrás. Queremos reconstruir Madrid y fortalecer la cohesión con justicia social y cuidado del medio ambiente», explica Mónica García, candidata de Más Madrid, a este semanario.

Ciudadanos pondrá en marcha itinerarios de inserción laboral al IMV y ampliará la red de alojamientos para personas sin hogar. En esta materia, PP

y Más Madrid se comprometen a reducir en un 20 % el número de personas en esta situación.

La aportación de Vox pasa por el empleo y la eliminación del «infierno burocrático». Defiende que en el acceso a las ayudas sociales deben tener prioridad los españoles.

4. Libertad religiosa

La libertad religiosa pasa bastante desapercibida en casi todos los programas, salvo un par de aspectos en el de Más Madrid y en el de Unidas Podemos. Este último es el que más cuestiones aborda. Además de la ya citada reducción de la clase de Religión, que también tiene una lectura en esta clave, la formación morada se plantea asesorar y apoyar a los ayuntamientos para que litiguen con la Iglesia sobre bienes inmatriculados por esta. Además, quiere prohibir la presencia de autoridades y cargos públicos en actos de carácter religioso y eliminar de edificios de titularidad pública, incluso si los gestionan entidades privadas, simbología o actos religiosos. También recoge que pedirá la revisión de los acuerdos con la Santa Sede.

Asimismo, Más Madrid incluye la promoción de la laicidad de las administraciones públicas y la revisión del convenio con la provincia eclesiástica para la rehabilitación y restauración de bienes de la Iglesia, incorporando criterios de respeto a la memoria democrática.

Por su parte, Vox quiere «cerrar mezquitas fundamentalistas» que «justifican la violencia contra la mujer y los homosexuales» y «crean inseguridad».

Agenda

JUEVES 29

12:30 Presentación de *El evangelio del matrimonio y de la familia*. San Dámaso (Jerte, 10) acoge el lanzamiento del nuevo libro de José Miguel Granados, editado por EUNSA.

17:00 horas. Reflexión sobre la vida universitaria. El rector de San Dámaso, Javier Prades, habla de la universidad en la sociedad actual en la Facultad de Filosofía. Puede seguirse por el canal de YouTube de la universidad.

VIERNES 30

19:00 horas. Acción de gracias por el médico de los pobres. El cardenal Osoro preside en Santísimo Cristo de la Victoria (Blasco de Garay, 33) una Misa de acción de gracias por la beatificación del venezolano José Gregorio Hernández.

20:45 horas. Oración por el mundo del trabajo. La parroquia San Juan de la Cruz (plaza de San Juan de la Cruz, 2) acoge una vigilia en la víspera de san José Obrero.

SÁBADO 1

11:00 horas. Día de los Trabajadores. El arzobispo de Madrid preside en Nuestra Señora de las Angustias (Rafael de Riego, 16) una Misa organizada por el Secretariado de Pastoral del Trabajo. Puede verse en directo por el canal de YouTube de la parroquia.

18:30 horas. Triduo en honor de san Manuel González. Las Misioneras Eucarísticas de Nazaret preparan la conmemoración del centenario de su fundación. Puede seguirse por su canal de YouTube.

DOMINGO 2

9:00 horas. Fiesta patronal. Santa Luisa de Marillac (avenida de Abrantes, 111), en Carabanchel, recuerda a su titular en todas las Misas.

12:00 horas. Homenaje a san José. El vicario episcopal de la VIII, Ángel Camino, OSA, inaugura en Asunción de Nuestra Señora de Miraflores de la Sierra un nuevo retablo con motivo del Año Jubilar Josefino.